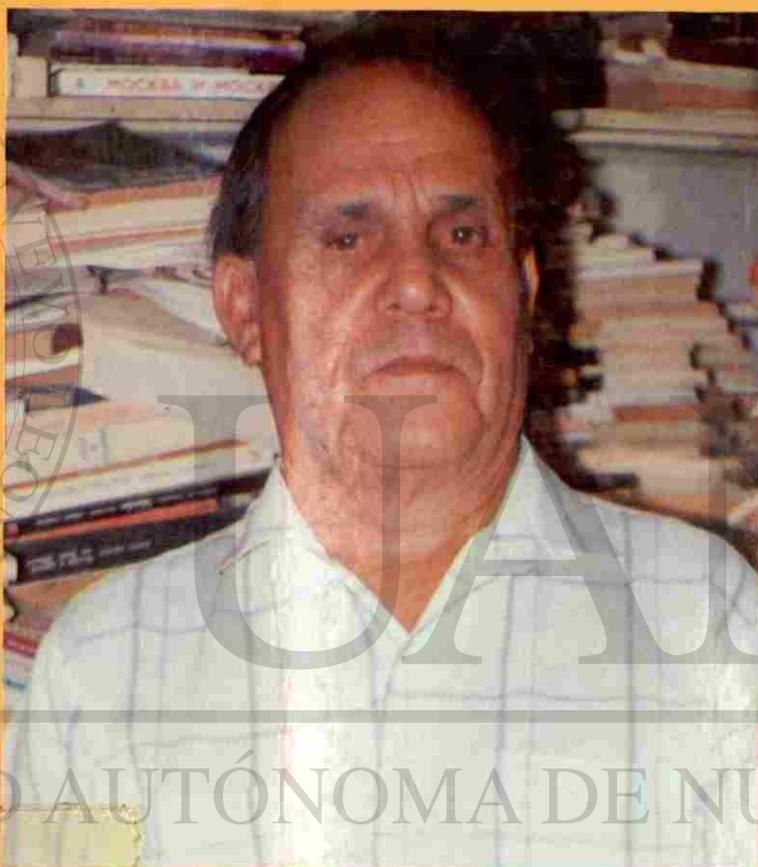


Rodolfo de León Garza

MAESTRO / BIBLIÓFILO / CRONISTA



emblanza homenaje en el 60 aniversario de su natalicio
y sus 40 años como bibliófilo nuevoleonés.

Mario Treviño Villarreal
CIHR - UANL

1995

F1316

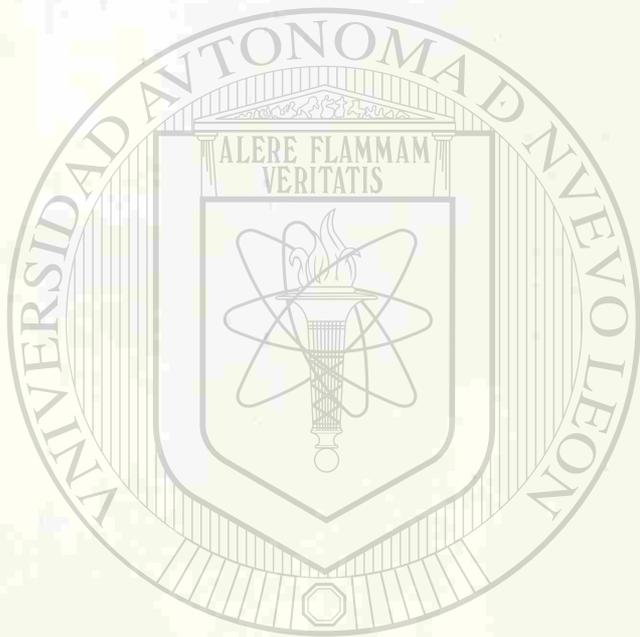
R62

1995

C.1



1080052689

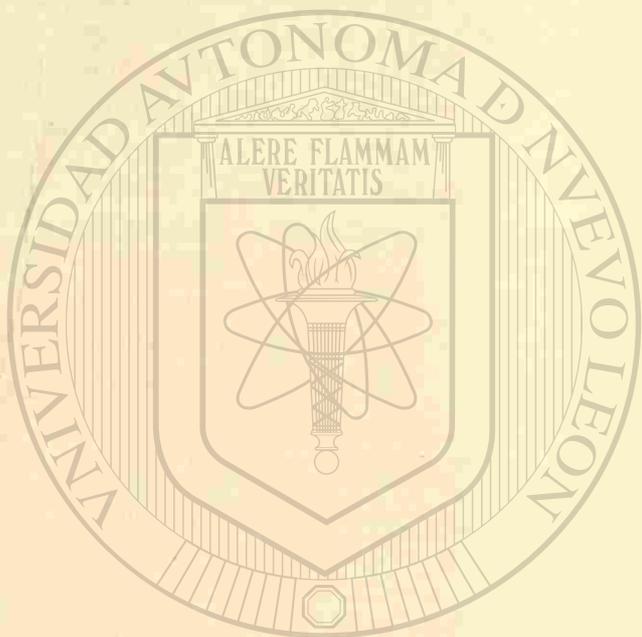


UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

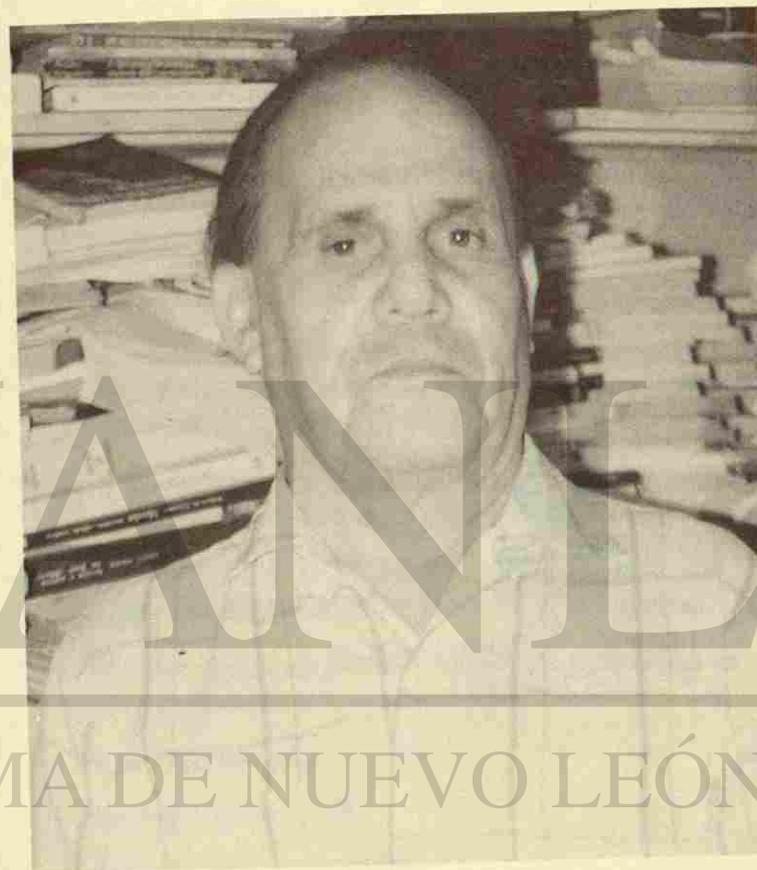


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Rodolfo de León Garza

MAESTRO / BIBLIÓFILO / CRONISTA



Semblanza homenaje en el 60 aniversario de su natalicio y sus 40 años como bibliófilo nuevoleonés.

Mario Treviño Villarreal
CIHR - UANL

1995

Universidad Autónoma de Nuevo León

Manuel Silos Martínez
Rector

Reyes S. Tamez Guerra
Secretario General

Centro de Información de Historia Regional
Celso Garza Guajardo
Director



Fondo Universitario
(52689)

Primera edición: 1995

© Centro de Información de Historia Regional

Impreso y hecho en Monterrey, México
Printed and made in Monterrey, Mexico

Contenido

Palabras previas / Celso Garza Guajardo / VII

Palabras del autor / Mario Treviño Villarreal / IX

Semblanza del profesor Rodolfo de León Garza / Mario Treviño Villarreal / 1

Curriculum Vitae del profesor Rodolfo de León Garza / 13

Rodolfo de León Garza, treinta años tras su gran tesoro: los libros viejos / Celso Garza Guajardo / Dinorah Zapata Vázquez / Gustavo Garza Guajardo / 17

Trabajo de ingreso a la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística del Profr. Rodolfo de León Garza, 1987 / 23

Sinergia por un bibliófilo / Héctor Jaime Treviño Villarreal / 33

Selección de artículos del profesor Rodolfo de León Garza en revistas y periódicos de la localidad / 35

- Nuestro legado educativo / 35

- Breviario cultural / 39

- Memorial de la cultura / 45

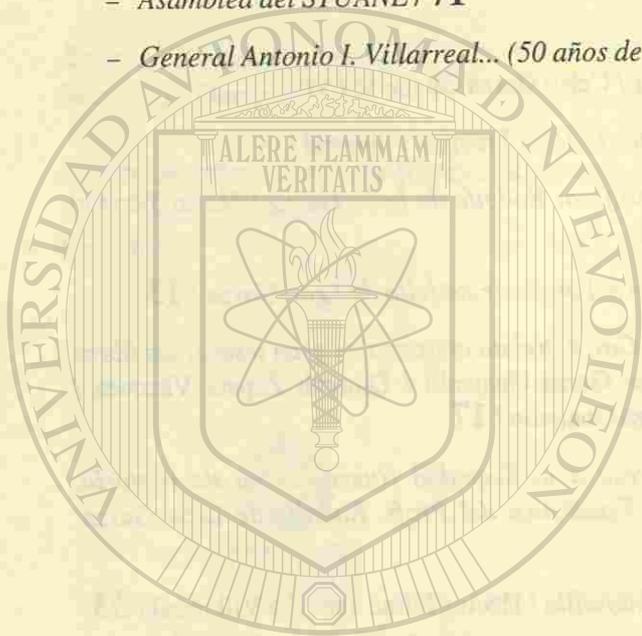
- Nuevo León en 1845 / 49

- Reloj de Arena Balance inicial de nuestra cultura / 53

- Fray Servando y el Sermón Guadalupano 1794-1994 / 57

- Algunas reflexiones sobre la cultura nuevoleonesa / 61

-
- *Reseñas culturales, 1995 Apodaca y la Cultura* / 65
 - *Los Maestros y la Cultura* / 69
 - *Asamblea del STUANL* / 71
 - *General Antonio I. Villarreal... (50 años de su muerte)* / 75



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Palabras previas

Celso Garza Guajardo

Este libro tiene un sólo propósito: reconocer la obra cultural del profesor Rodolfo de León Garza. Aprender de su quehacer de bibliófilo persistente, bajo su propia responsabilidad y peculio durante cuatro décadas.

Su pasión por los libros, revistas, periódicos y suplementos culturales le ha convertido en un personaje de nuestra cultura popular.

Es el más asiduo visitante a las librerías de viejo, de Juárez, Reforma y de Guerrero. Es cliente y visitante también de todo tipo de librerías y de las ferias de libros, tanto locales como nacionales. En el transcurso del tiempo ha formado su biblioteca-hemeroteca, dando cátedra en tales empeños a sus amigos y compañeros a muchos de los cuales ha sabido contagiar, de tales menesteres.

Su casa es su biblioteca, o quizás habría que explicar que la biblioteca da cabida a su casa, donde tiene la convivencia con su esposa Hilda y sus hijos. Compra y regala libros constantemente, su acervo se incrementa semana tras semana y quincena tras quincena.

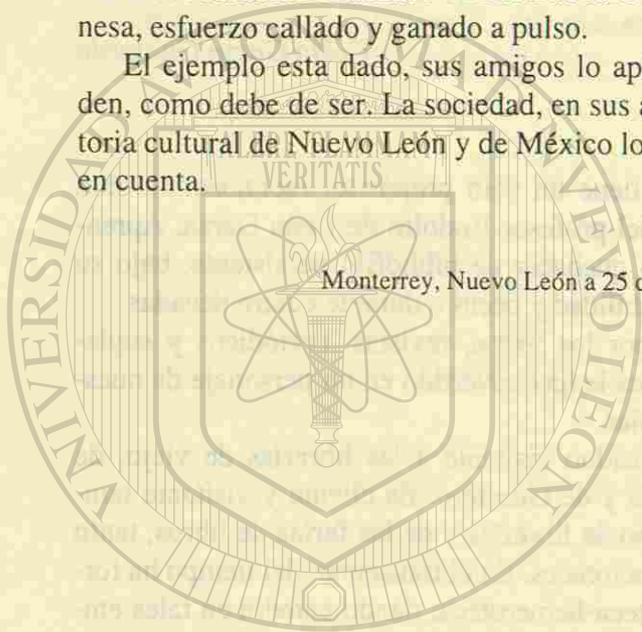
Es un lector permanente y un comentarista expresivo de todo libro de historia, literatura, bibliografía y cultura en general. Es el primer bibliófilo franciscano que conocemos, no tiene dinero y sin embargo, aloja en su casa día tras día a

folletos amarillentos, libros viejos y enciclopedias despastadas.

Rodolfo de León Garza es maestro, investigador de historia regional y cronista cultural. Hoy sus amigos le reconocemos el esfuerzo realizado en bien de la cultura nuevoleonesa, esfuerzo callado y ganado a pulso.

El ejemplo esta dado, sus amigos lo aplauden y difunden, como debe de ser. La sociedad, en sus anales de la historia cultural de Nuevo León y de México lo habrá de tomar en cuenta.

Monterrey, Nuevo León a 25 de octubre de 1995.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS Y ARCHIVOS

Palabras del autor

El presente trabajo es una semblanza homenaje del profesor Rodolfo de León Garza, en el sesenta aniversario de su natalicio y sus cuarenta años como bibliófilo nuevoleonés.

El Centro de Información de Historia Regional de la Universidad Autónoma de Nuevo León, dirigido atinadamente por el profesor Celso Garza Guajardo, con este libro, hace un reconocimiento a la obra cultural de este hombre, el cual a través del tiempo ha realizado su actividad en forma normal y cotidiana, siendo ésta a veces aislada, reconocida o sin reconocer, basándose siempre en el esfuerzo propio. Este desarrollo personal le ha permitido definirse asimismo, logrando servir e identificarse con la sociedad, convirtiéndose en un verdadero personaje popular, el cual aporta importantes valores a nuestra cultura.

Rodolfo es una persona con arraigo, que se caracteriza por su aporte sincero y desinteresado en todas las vertientes de la vida. Es inquieto y combativo, posee una verdadera esencia dentro de su estructura profesional y moral, entregándose sin reservas a su misión pedagógica y didáctica.

Es un hombre sencillo, de trato amable y humano, conocedor y protagonista de los grandes forcejeos ideológicos, motivados por las inquietudes de estos tiempos de cambio.

Ha conservado siempre su equilibrio moral e intelectual con responsabilidad, sin lesionar la libertad de pensamiento de los demás.

Su vocación lo ha mantenido fiel a su acción, saliendo siempre con saldo positivo. Su trabajo a través de los años, si bien arduo y difícil, ha contribuido enormemente a la formación de nuevas generaciones.

Rodolfo se ha distinguido por su gran amor que le tiene a los libros usados, en los cuales ha encontrado un verdadero tesoro. La lectura más que un pasatiempo, se ha convertido en un fuerte motivo de su existencia. Por otro lado, se ha preocupado por conocer, investigar y difundir las verdades históricas de nuestro Estado y particularmente las de Sabinas Hidalgo Nuevo León, su tierra natal.

El Centro de Información de Historia Regional de la Universidad Autónoma de Nuevo León, ubicado en la Hacienda de San Pedro en Zuazua, N.L., a iniciativa del profesor Celso Garza Guajardo, ha impuesto el nombre de «Profesor Rodolfo de León Garza» a su importante hemeroteca, en un merecido reconocimiento a su gran labor dentro de la crónica y la investigación.

El presente libro, consta de varios apartados donde se puede distinguir las diferentes facetas de nuestro homenajeado.

En primera instancia se incluye una semblanza general, donde se resaltan sus cualidades como maestro, bibliófilo, cronista e historiador regional.

Enseguida se inserta un detallado Curriculum Vitae, a fin de no omitir datos trascendentales de su vida y obra.

Posteriormente del libro Personajes Populares de la Cultura de Nuevo León, editado por la USED, SEP, se tomó íntegro el texto titulado «Rodolfo de León, treinta años tras su gran tesoro: los libros viejos.» El cual nos da a conocer el origen y desarrollo de su afición por los libros.

A continuación se presenta su trabajo de ingreso a la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística,

titulado «Sabinas Hidalgo, el motín de 1884.» El cual representó para Rodolfo, el dar satisfacción a una de sus más viejas aspiraciones personales.

Después se agrega el artículo del profesor Héctor Jaime Treviño Villarreal, sobre nuestro homenajeado, titulado «Sinergia por un Bibliófilo», el cual nos hace reflexionar sobre una de las facetas más interesantes de nuestro personaje.

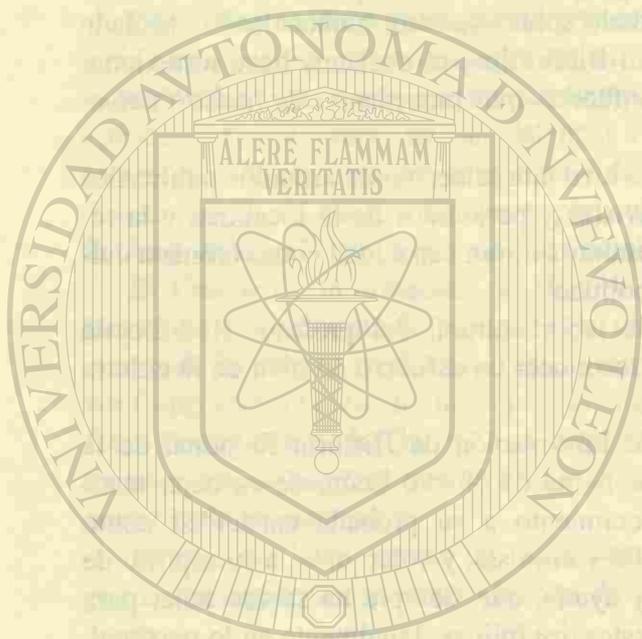
Por último se hizo una selección de artículos publicados en diferentes revistas y periódicos de la localidad y la región, a fin de resaltar su gran capacidad como cronista cultural y analista político.

Reconocer la labor cultural del profesor Rodolfo de León Garza, es reconocer un esfuerzo en bien de la cultura de Nuevo León.

El Centro de Información de Historia Regional de la Universidad Autónoma de Nuevo León, desea dejar testimonio y reconocimiento a su probada capacidad como maestro, bibliófilo y cronista, y sobre todo, a su espíritu de compañerismo y ayuda, que siempre ha sabido tener para los amantes de estas disciplinas. Igualmente en lo personal, deseo dejar constancia, de que constituye un privilegio el poder contarle como compañero y amigo, manifestándole asimismo, que consciente de sus empeños en estos menesteres, esperamos con verdadero interés los próximos frutos de su fecunda pluma.

Mario Treviño Villarreal

San Nicolás de los Garza, N.L., 25 de octubre de 1995.



Semblanza del profesor Rodolfo de León Garza

*Mario Treviño Villarreal**

Antes que nada, quiero agradecer al Centro de Información de Historia Regional de la Universidad Autónoma de Nuevo León, y particularmente a su director, profesor Celso Garza Guajardo, el haberme conferido el honor de realizar la semblanza de mi compañero y amigo, profesor Rodolfo de León Garza, el cual hoy es justamente homenajeado por su constante labor en el campo de la Crónica Cultural y la Historia, en el marco de este importante espacio de la cultura nuevoleonesa, como lo es, la Hacienda San Pedro de Zuazua, Nuevo León.

La investigación histórica, se ha concentrado en los procesos y momentos culminantes del devenir nacional, a partir del centro, ha privilegiado los estudios que descubren identidades y en cambio ha ocultado o se ha negado a enfrentar los procesos disidentes o contrarios a ese desenvolvimiento integrador. Y en los pocos casos en que los investigadores han emprendido el estudio de procesos regionales y locales, estos han sido interpretados a partir de las concepciones integradoras, uniformadoras y centralistas.¹

* Centro de Información de Historia Regional de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Es necesario empezar a escribir otro tipo de historia, aquella que tiene su propio dinamismo, tan viejo como los pueblos, la regional, municipal, la cotidiana, la que nos permite tener cierta ductibilidad, la que abandona las ideas preestablecidas, la que aborda problemas concretos y delimitados, la que no tiene prejuicios, la que al profundizar descubre lagunas, omisiones y afirmaciones precipitadas, la que nos obliga a ampliar nuestra investigación volviéndola infinita.

Para lograr tal objetivo, es vital el apoyo financiero de los gobiernos estatales y la federación, es esencial, la descentralización paulatina de la investigación histórica, deben crearse centros de investigación que estimulen el descubrimiento de la región.

En este sentido, el gobierno del Estado debe jugar un papel primordial, pues le corresponde abrir e impulsar la investigación histórica, tanto en los procesos iniciales, como en la difusión de los resultados.

El investigador regional debe contar con los apoyos económicos indispensables para realizar su labor, asimismo, encontrar facilidades para la edición de su trabajo. Por otra parte, deben hacerse más frecuentes a nivel local, las convocatorias que estimulen su actividad.

La historia regional desemboca en el presente y tiene a la vista los problemas contemporáneos.

«Hasta muy avanzado el siglo XX, la vida cotidiana de la mayoría de las poblaciones pequeñas y rurales estaba marcada por las fuerzas locales y regionales. Por eso el historiador al tratar aspectos de región tiene la necesidad de investigar en archivos estatales y municipales, lugares donde se encuentran los testimonios de lo que fueron las fuerzas determinantes de su desarrollo social.»²

Es menester de todos nosotros, revisar y analizar las distintas corrientes históricas, para no caer en la inmovilidad y pasividad; asimismo debemos reconocer la labor y esfuerzo de quienes con gran ímpetu penetran con avidez en dicho conocimiento. Tal es el caso de nuestro homenajeado, profesor Rodolfo de León Garza, que con sus investigaciones y trabajo ha contribuido a fomentar la identidad regional, ya que incursiona en el campo fértil de la historia, con verdadera dedicación y constancia.

Enrique Florescano, afirma «La recuperación de la historia local y regional a través de sus propios archivos servirá para fundamentar una memoria histórica regional, una conciencia y una identidad regional que sustente las aspiraciones, las reivindicaciones sociales y los proyectos políticos de los hombres de nuestros pueblos».³

En esta labor, es necesario apoyar los archivos locales y estatales con recursos, personal e infraestructura indispensable, para sobre esa base, producir una genuina historia nacional, una historia que recoja los contenidos plurales y diversos de la variedad étnica, social, económica y geográfica del país.

Investigar el pasado de un pueblo es remontarnos a sus orígenes, es hurgar en la idiosincrasia de sus gentes, con el afán de conocer génesis y desarrollo del terruño.

Enfrentarnos a lo que somos y a los que fuimos, no es otra cosa que una búsqueda constante de la verdad, analizando hechos y sucesos sin presiones ni prejuicios, para redescubrir tradiciones, costumbres y personajes que nos permitan afirmar nuestra identidad y raíces.

Recobrar trozos de nuestra historia que provocan arraigo, pasión y sentimiento, es una misión noble pero incomprendida, es un duro bregar en archivos y bibliotecas, entre amarillentos papeles y viejos libros, siempre tras los aconte-

cimientos pretéritos, registrar lo trascendente y magnificar lo aparentemente trivial.

Rodolfo de León Garza, cumple a satisfacción con estas expectativas, su trabajo forma parte de las actividades del Centro de Información de Historia Regional de nuestra Universidad, ofreciendo infinidad de contribuciones al conocimiento histórico de nuestro Estado.

Rodolfo, en su faceta de historiador, posee mística y amor entrañable a los viejos documentos, archivos y bibliotecas, para seguir conservando la memoria de sus ancestros.

Es egresado de la especialidad de Lengua y Literatura, en la Escuela Normal Superior del Estado de Nuevo León; maestro de dichas materias en la Escuela Preparatoria No. 9 de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Las anécdotas, testimonios orales y sucesos que de alguna forma impactan en la vida de un pueblo, deben valorarse en toda su extensión, ya que representan en potencia, el rai-gambre popular que actualmente hace mucha falta a las nuevas generaciones.

Como cronista, Rodolfo hace un alto espiritual en el camino, que no termina, para sintetizar tiempo y espacio, para descubrir y describir lo que se hace, lo que se sintió, y lo que se ha logrado.

«El nacimiento de la crónica en el tiempo y el espacio, se concibe en épocas primitivas que vivió el hombre, y que al evolucionar en su ámbito vital, lo hizo reseñar los acontecimientos cotidianos.»⁴

En el Nuevo Reino de León, sobresale el trabajo realizado desde la época colonial por Alonso de León; personaje «prototipo de la crónica: casi toda su narración está basada en acontecimientos de su época y por su visión directa o su propia participación, le dan la frescura de una crónica viviente.

En el siglo XIX, la obra de Gonzalitos, primer investigador del noreste, sobresale por su apego y manejo de archivos, éstos ricos, pero mal ordenados, estatales, municipales y parroquiales.»⁵

En el presente, son abundantes las crónicas del profesor Israel Cavazos Garza, Celso Garza Guajardo y Héctor Jaime Treviño Villarreal, entre muchos otros, los cuales siguen el ejemplo del desaparecido Cronista Centenario, José P. Saldaña.

«La tarea de un cronista, consiste en narrar acontecimientos pasados, a fin de rescatar valores perdidos, costumbres, tradiciones y leyendas, desaparecidas o en proceso de desaparecer. Es incluir anécdotas y comentarios, es registrar hechos que impactan a los moradores del pueblo, es pasarse horas y horas entre viejos papeles, en archivos municipales o parroquiales, es visitar a personas mayores, a fin de recoger sus testimonios para comprender mejor el pasado, recrear y valorar épocas y periodos en toda su extensión.

Ser cronista significa una responsabilidad ante la comunidad, trabajo arduo realizado generalmente robándole tiempo a la familia y a las actividades laborales.»⁶

El trabajo del historiador y del cronista, suele ser angustioso, cuando es real y constante, pues la urgencia de rescatar los valores presentes y de antaño, tienen la presión ante sí, de un progreso que, indiscriminadamente sienta sus dominios ante nosotros. Por ello, los cronistas e historiadores de ahora, deben de luchar por hacer conciencia sobre lo peligroso que resulta, el progreso material sin raíces, los pueblos se convierten en comunidades sin identidad, con el pasado perdido y el futuro incierto.⁷

A nosotros nos corresponde dar testimonio fiel del tiempo que nos ha tocado vivir, ya que debemos recuperar la historia particular y el acontecer diario. Pues la historia

grande de una ciudad o un pueblo, no se puede explicar sin las historias pequeñas, de sus barrios, colonias y vecindades, las cuales laten, viven y palpitan a ritmos distintos y bajo premisas diferentes.

Con imaginación, se deben narrar los hechos y sucesos que constituyen un hito en la génesis y desarrollo de la comunidad; tal como si fuera testigo protagonista de los acontecimientos que se refieren.

Deben recuperarse las imágenes de carácter cotidiano, ocupándose de las aficiones e inquietudes existenciales, de los desvelos, agobios y vicisitudes, encaradas por los habitantes de su terruño, esta a fin de modificar para bien, su entorno, pero con respeto irrestricto a la naturaleza.

Como bibliófilo, Rodolfo a dedicado más de treinta años al acopio de bibliografía sobre historia de México e historia regional, es uno de los más constantes. Poseedor de una rica biblioteca en donde es posible extraer amplia información sobre múltiples temas al respecto.

En la Escuela Normal Superior del Estado de Nuevo León, fue ganador de los concursos sobre la vida y obra de Fray Servando Teresa de Mier y Benito Juárez. Publica actualmente en diferentes periódicos y semanarios de la región; imparte conferencias y charlas sobre historia, política y educación. Es investigador del Centro de Información de Historia Regional de la Universidad Autónoma de Nuevo León, y líder universitario.

Rodolfo, asiste regularmente a seminarios y congresos locales regionales y nacionales de historia, en diferentes ciudades del país, además es un aficionado a la compra de libros viejos, por lo cual se traslada regularmente a la ciudad de México y a otros puntos.

Este día se rinde un merecido homenaje por su obra y trayectoria, a un cronista, historiador y bibliófilo por excelencia.

En la Universidad Autónoma de Nuevo León y particularmente en el Centro de Información de Historia Regional existe conciencia de lo importante de su trabajo, pues gira en torno del acontecer humano y su organización política y socioeconómica.

Rodolfo defiende vehementemente las causas de su pueblo, difunde siempre sus valores, con la firme idea de proponer soluciones e intercambiar experiencias con otros especialistas para aplicarlas a su terruño. Su labor refleja el sentir de su gente, su pluma rebasa las fronteras del tiempo y enriquece el espíritu y el alma.

Rodolfo de León Garza, como promotor de cultura, conoce su oficio, es un personaje reconocido por la colectividad; fuente obligada de las autoridades y personas con deseo de saber.

En su libro «Fray Servando Un Visionario Itinerante» publicado por el Centro de Información de Historia Regional de la Universidad Autónoma de Nuevo León, trata diferentes aspectos de la personalidad del Padre Mier, si bien no se pretende encontrar nuevas o grandes aportaciones sobre este interesante personaje, son trascendentales algunos conceptos vertidos sobre las circunstancias y las características de las actitudes y las andanzas de este patriota, cuya existencia es fascinante, sobre todo por los lances en los cuales se vio inmiscuido. Es de resaltar la abundancia del material documental y bibliográfico sobre la base del cual se va dilucidando la verdad histórica en este periodo. En el libro se tratan los primeros años de Fray Servando, el Sermón de la Colegiata de Guadalupe, punto de partida para

sus infortunios, El Destierro, El Manifiesto, El Retorno, El Padre Mier Diputado, La Última Fuga, etc.

Un requisito indispensable hoy, dentro de la Historia y la Crónica, es tener muy en claro su tarea, responsabilidad, lineamientos básicos y metodológicos. Aspectos que contribuyen en efficientar, tiempo, recursos y esfuerzos, en el rescate de los valores espirituales y culturales, para conformarlos en veneros inagotables, en cantidad y calidad.

Un historiador o cronista, debe ser ameno, fluido y expresivo en su lenguaje, cuestionador y propositivo, atento a los problemas que aquejan a su municipio y sociedad en general.

Dotado de paciencia, debe acudir a los reservorios públicos y privados; para hacer pesquisas en los legajos y expedientes de papeles viejos. Dar enlace a datos inconexos, muchos de éstos, en ocasiones de apariencia irrelevante. Nutriéndose del conocimiento pretérito, dimensionando críticamente los testimonios orales, de tal suerte que logre sintetizar episodios trascendentales.

Rodolfo de León Garza, en el trabajo titulado «Legado Histórico Sabinense» de la Serie *Cuadernos del Archivo* del Archivo General del Estado de Nuevo León; amalgama conocimientos, experiencia y rigor histórico, con la observación de la cotidianidad. Ha peregrinado en los caminos de la historia, en defensa constante de las mejores causas de su pueblo.

La obra se compone de ocho apartados, que abordan diferentes etapas del devenir histórico de Sabinas Hidalgo:

En el primero, «Los invasores norteamericanos», habla de los fuertes conflictos posteriores, a la invasión norteamericana, traducidos en incidentes fronterizos, provocados por bandoleros dedicados al pillaje en las poblaciones cercanas al Río Bravo. Así como, de las bandas de soldados del veci-

no país del norte, que acosaban a los pueblos causando muertes y atropellos.

«El Motín de 1884», consigna los graves disturbios ocurridos al tomar posesión Porfirio Díaz, por segunda vez, a la Presidencia de la República, luego del periodo de cuatro años (1880-1884) del general Manuel González. Los cacicazgos militares fueron un problema que incidían en la vida nacional, conformándose en feudos regionales, con dispendio a su arbitrio de recursos y política. A raíz del motín en Sabinas y de los conflictos en varios pueblos del Estado, Díaz, decide acabar con la amenaza del cacicazgo dual de Nuevo León –Treviño y Naranjo–; misión que cumplió al pie de la letra del general Bernardo Reyes, al poner orden y gobernar con mano dura, abriendo otro capítulo en la historia de Nuevo León.

El apartado «Nuestros Pueblos», contiene información estadística de algunos municipios, entre 1891 y 1894, con base en las Memorias del general Bernardo Reyes, documento importante en nuestros días.

El inciso «Diputado Antonio Solís», aborda la etapa Post-revolucionaria, periodo inestable, que se caracterizó por las frecuentes renovaciones de gobernadores, alcaldes y demás funcionarios.

El diputado profesor Antonio Solís, ilustre sabinense, fue parte distinguida de la XI Legislatura del Estado. El gobernador general Porfirio G. González, fue desaforado y destituido por el cuerpo legislativo en octubre de 1925, a raíz de la infinidad de problemas políticos que se suscitaron, incluso se le implicó una supuesta complicidad en el asesinato de Solís.

«Renuncia de un Alcalde», representa las pugnas internas del pueblo, en un periodo específico, dando lugar a contradictorias luchas políticas y fuertes fricciones, en deterio-

ro de las relaciones del funcionario municipal con el gobernador y los miembros del Ayuntamiento.

«Sabinas Hidalgo en el Archivo General del Estado», es un breve comentario sobre la información documental existente en la sección de Concluidos de la institución, desde las rebeliones indígenas, servicio militar, abigeato, epidemias, elecciones, homicidios, hasta problemas de herencias y minas.

«Luchas Obreras y Campesinas 1930-1933», testimonio histórico de las querellas de los trabajadores en la crisis mundial de 1929 a 1934, particularmente las disputas de la fuerza de trabajo del Estado, sobresaliendo el papel que jugaron los comunistas sabinenses en actos y movilizaciones de alto contenido revolucionario.

En fin, «Legado Histórico Sabinense», representa los valores de un pueblo, recuerdo de una pléyade de personajes que honran la vida cultural y política de Sabinas Hidalgo, Nuevo León.

«Legado Histórico Sabinense», de Rodolfo de León Garza, reafirma nuestra identidad y traza bases firmes para delinear el futuro que anhelamos.

Sin duda, constituye un aporte para la historiografía nuevolenesa y sabinense, es un magnífico trabajo de investigación, de lectura obligada para los estudiosos de la historia de Sabinas Hidalgo, Nuevo León.

Nosotros como historiadores y cronistas debemos hacernos responsables de la carga histórica existente en el medio, con coraje y rebeldía, debemos denunciar y condenar el abandono, injusticia y marginación, debemos luchar con dignidad para recuperar espacios que han sido vitales para la sociedad y la cultura, haciéndonos eco en las conciencias de la colectividad. Debemos denunciar las acciones depredatorias en el pueblo y comunidad, convirtiéndonos en cus-

todios de los vestigios y monumentos, en artífices de la resistencia estoica contra el deterioro ambiental y ecológico.

Nuestro trabajo en este campo, a pesar de lo heterogéneo en su composición y estilo; debe insertarse y configurarse de tal manera que, poco a poco se constituya en una o varias corrientes definidas. Los clásicos de la historiografía nuevolenesa, nos dan la pauta, asimismo, las personas conocedoras del oficio, que en base a su peregrinar por los caminos de la historia, han amalgamado conocimientos, experiencias y análisis histórico, con la observación de la cotidianidad. Sólo sobre esta premisa, podremos establecer lineamientos a seguir para el desempeño de nuestra actividad.

En este contexto destaca el trabajo del profesor Rodolfo de León Garza, su estudio ha implicado muchas horas de verdadera dedicación. Es un orgullo para nosotros, contar con un elemento tan valioso, pues nos consta su ímpetu y tesón, en los menesteres y labores de la Historia y la Crónica; encauzando con su trabajo a las nuevas generaciones.

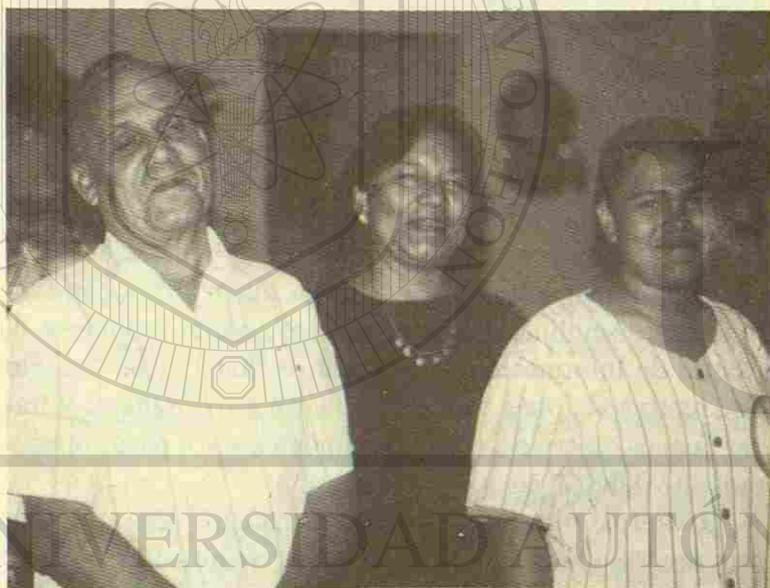
Rodolfo a través de estos años ha sido entrega, perseverancia y disciplina, este reconocimiento que promueve el Centro de Información de Historia Regional, debe ser sólo una motivación más para emprender nuevos trabajos y trazar nuevos objetivos, de ello estamos seguros, pues conocemos su vitalidad, energía y entusiasmo.

Rodolfo, todos tus compañeros y amigos deseamos que este modesto homenaje, sea algo muy significativo para ti, y realmente se convierta en un compromiso para la realización de nuevas aportaciones.

Notas

1. Florescano, Enrique «Historia local, Historia regional y la formación política del país» Historia Regional y Archivos. México, 1982. p. 38.

2. Idem.
3. Ibídem.
4. Garza Guajardo, Celso. *Crónicas para Cronistas*. Monterrey, N.L., Ed. Minas Viejas, 1988, p. 6.
5. Tapia Méndez, Aureliano. *El Cronista Centenario*. Monterrey, N.L. Ed. Al Voleo-El Troquel, S.A. 1991. p. 15.
6. Treviño Villarreal, Héctor Jaime, «Ser y quehacer de un cronista» *De cronista a cronista*. Monterrey, N.L. UANL, 1986, p. 6.
7. *Crónicas op. cit.*, p. 6-7.



El profesor Rodolfo de León Garza en su biblioteca conviviendo con su esposa Hilda e hija.

Curriculum Vitae del profesor Rodolfo de León Garza

Nació en Sabinas Hidalgo Nuevo León, el 25 de octubre de 1935 del matrimonio de Máximo de León González y María del Carmen Garza Gutiérrez.

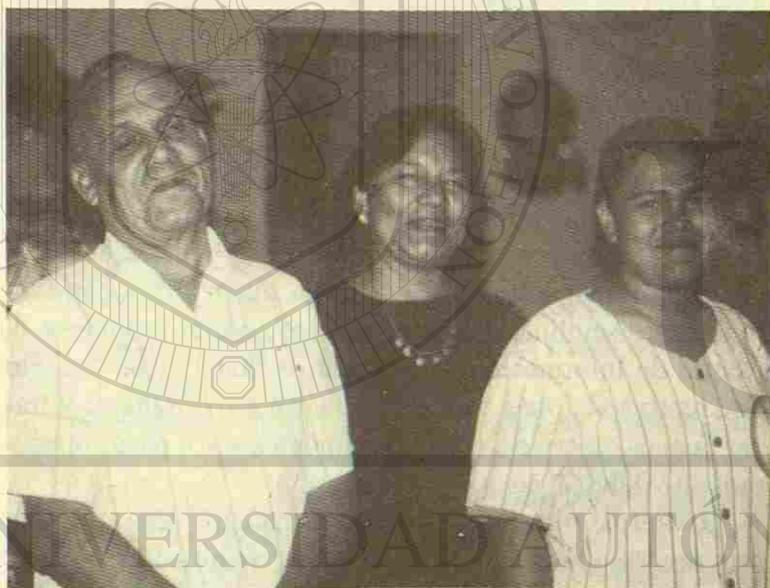
La educación primaria la cursó en la Escuela Manuel M. García, la secundaria en la «Antonio Solís» y la normal en la «Pablo Livas». Siendo estudiante normalista trabajó un año en la «Escuela José María Morelos» de la Hacienda Larraldeña y otro en la Manuel M. García, en la primera bajo la dirección del profesor Francisco J. Montemayor.

Trabajó ocho años en el Colegio Morelos de Monterrey y dos en el Colegio Justo Sierra entre 1954 y 1963.

Cursó dos años en el Taller de Artes Plásticas de la Universidad de Nuevo León y cuatro en la Academia de Música «Seeman» del canto.

- ✓ Entre los años de 1970 a 1972 cursó la especialidad de Lengua y Literatura Española en la Escuela Normal Superior del Estado de Nuevo León.
- ✓ En este periodo participó como consejero alumno dos años.
- ✓ El año de 1969 –enero– regresa al magisterio estatal en la Escuela Primaria Feliciano B. Yáñez de El Nuevo Mezquital en Apodaca Nuevo León, perma-

2. Idem.
3. Ibídem.
4. Garza Guajardo, Celso. *Crónicas para Cronistas*. Monterrey, N.L., Ed. Minas Viejas, 1988, p. 6.
5. Tapia Méndez, Aureliano. *El Cronista Centenario*. Monterrey, N.L. Ed. Al Voleo-El Troquel, S.A. 1991. p. 15.
6. Treviño Villarreal, Héctor Jaime, «Ser y quehacer de un cronista» *De cronista a cronista*. Monterrey, N.L. UANL, 1986, p. 6.
7. *Crónicas op. cit.*, p. 6-7.



El profesor Rodolfo de León Garza en su biblioteca conviviendo con su esposa Hilda e hija.

Curriculum Vitae del profesor Rodolfo de León Garza

Nació en Sabinas Hidalgo Nuevo León, el 25 de octubre de 1935 del matrimonio de Máximo de León González y María del Carmen Garza Gutiérrez.

La educación primaria la cursó en la Escuela Manuel M. García, la secundaria en la «Antonio Solís» y la normal en la «Pablo Livas». Siendo estudiante normalista trabajó un año en la «Escuela José María Morelos» de la Hacienda Larraldeña y otro en la Manuel M. García, en la primera bajo la dirección del profesor Francisco J. Montemayor.

Trabajó ocho años en el Colegio Morelos de Monterrey y dos en el Colegio Justo Sierra entre 1954 y 1963.

Cursó dos años en el Taller de Artes Plásticas de la Universidad de Nuevo León y cuatro en la Academia de Música «Seeman» del canto.

- ✓ Entre los años de 1970 a 1972 cursó la especialidad de Lengua y Literatura Española en la Escuela Normal Superior del Estado de Nuevo León.
- ✓ En este periodo participó como consejero alumno dos años.
- ✓ El año de 1969 –enero– regresa al magisterio estatal en la Escuela Primaria Feliciano B. Yáñez de El Nuevo Mezquital en Apodaca Nuevo León, perma-

neciendo ahí hasta 1986 en que es comisionado para cumplir otras funciones.

- ✓ En 1972 se incorpora a la cátedra universitaria en la Preparatoria 9 de la Universidad Autónoma de Nuevo León, donde participa en las actividades académicas, y sindicales a través de, una Coordinación Académica, una Consejería a nivel docente, una Jefatura de Área y dos periodos como Presidente Seccional de dicha dependencia, además varios años como Delegado ante la Asamblea General Representativa.
- ✓ Ocupó la Secretaría de Organización en el Comité Ejecutivo del STUANL en el periodo del licenciado Cástulo Hernández el año de 1979, suplente de prensa en el Comité presidido por el licenciado Carlos Jiménez, Asesor Político con el del licenciado Raúl López Aldape de 1985 a 1987 y finalmente ocupó la Secretaría General del mismo Sindicato de 1988 a febrero de 1991.
- ✓ Actualmente se desempeña como Director de la Escuela Primaria Guillermo Prieto de Apodaca, N.L. y como investigador del Centro de Información de Historia Regional de la UANL en la Ex-hacienda de San Pedro del municipio de General Zuazua, N.L.
- ✓ Ha colaborado por años en el periódico *Semana Regional* de Sabinas, Hgo., con temas históricos y culturales; también en *El Nacional*; en *Cambios* y *El Informador* de Nuevo León con artículos políticos.
- ✓ Ha colaborado también en revistas como *Entorno*, *EJE* y *Momento*, abordando asuntos políticos, y culturales.
- ✓ Durante su estancia en el STUANL colaboró en el periódico interno y creó la Revista *Memorial* en su pe-

riodo al frente de esa organización de los trabajadores universitarios.

- ✓ Ha sustentado conferencias de temas históricos y ha participado en Mesas Redondas y programas de Televisión.
- ✓ Ha publicado dos libros, uno sobre *Fray Servando Teresa de Mier* y otro llamado *Legado Histórico Sabinense*, el cual trata aspectos sobre las luchas en Sabinas Hgo., además ha contribuido con prólogos en otras obras.
- ✓ Los años de 1971 y 1972 obtuvo sendos primeros lugares en concursos literarios estatales convocados por la Normal Superior del Estado, con biografías de Fray Servando y Benito Juárez, respectivamente.
- ✓ Es poseedor de una respetable biblioteca y varias colecciones de Suplementos culturales de periódicos como *Excelsior*, *El Nacional*, *El Día*, *Novedades* y Secciones Culturales de *El Norte*, *El Porvenir*, *El Diario*, etc.
- ✓ Tiene en sus colecciones las revistas Política, *Proceso*, *Plural*, *Vuelta*, *Nexos* y otras como *Tiempos Nuevos* de la URSS, *Literatura Soviética*, etc.
- ✓ Considerando con orgullo su colección encuadernada del Suplemento cultural de *El Nacional* en más de 50 tomos, única en el Estado.
- ✓ Tiene más de cuarenta años frecuentando los lugares donde se venden libros y revistas viejos o usados, primero en la Avenida Juárez entre Madero y Reforma, luego en Reforma en su zona peatonal o las librerías ubicadas hoy en la calle de Guerrero. Igualmente ha visitado *La Lagunilla* de la capital mexicana, con el mismo objetivo.

- ✓ Está unido en matrimonio con Hilda Carmen Aguilar y son padres de siete hijos: Rodolfo, Edgar, Jaime, Hilda, Nohemí, Carmen y Priscila y tres nietos: Rodolfo, Jesús y Melisa.
- ✓ Es miembro de la Sociedad Nuevoleonesa de Historia Geografía y Estadística.
- ✓ Durante más de veinte años perteneció al Partido Comunista Mexicano hasta que desapareció para dar lugar al nacimiento del PSUM.
- ✓ A finales de 1994 participó como Delegado en el Primer Congreso Nacional de Educación del SNTE a nivel estatal y nacional.
- ✓ Actualmente utiliza el seudónimo de Edgar Miramontes, para firmar artículos que publica en revistas y periódicos de la localidad y de la región, a fin de sacar a la luz sus importantes trabajos y análisis.

Rodolfo de León Garza, treinta años tras su gran tesoro: los libros viejos

*Celso Garza Guajardo / Dinorah Zapata Vázquez / Gustavo Garza Guajardo**

El profesor Rodolfo de León nació en Sabinas Hidalgo, N.L., el 25 de octubre de 1935. Sus padres fueron: Máximo de León González y María del Carmen Garza. Llegó a Monterrey cuando contaba con 19 años y lo hizo con el fin de estudiar en la Normal Miguel F. Martínez, primero la Básica y después la Superior.

Este personaje se ha distinguido por su gran amor que le tiene a los libros usados, en los cuales ha encontrado un verdadero tesoro.

Su afición por estos textos le nació desde que estaba en Sabinas, en donde no se contaba con libros, ni lugares en donde comprarlos. Él se enteró a través de la radio o televisión de ciertos temas o tópicos que le interesaron y así comenzó a buscar más y más información.

Como su hermano Máximo de León estudiaba en esta ciudad de Monterrey, cuando viajaba a su pueblo, llevaba consigo unos cuantos libros que el profesor Rodolfo leía varias veces.

* Personajes populares de la Cultura de N.L., editado por la USED, SEP, 1986.

Otra forma que tenía de León para hacerse de textos era por medio de su padre quien pedía a su patrón alguna obra para llevarle a su hijo.

Así fue como la lectura comenzó hacer algo más que un pasatiempo, se convirtió en un fuerte motivo de su existencia.

El cambio de ambiente de su pueblo a la ciudad, fue fundamental en su saber.

«Cuando llegué aquí descubrí dos cosas. Por un lado la existencia de los libros en el Colegio Morelos y por otro lado, la existencia de los textos de medio uso en la calle de Juárez y Calzada, en donde estaban baratísimos».

Trabajó en el Colegio Morelos desde 1954 hasta 1963. Aquí también aprovechó la oportunidad y dado que el plantel contaba con una de las bibliotecas más completas (la institución pertenecía al Círculo Mercantil Mutualista), pues, la leyó toda.

Y no es que en Sabinas Hidalgo no se contara con ningún texto, lo que pasaba era que los pocos que había, se encontraban en la biblioteca de la secundaria o de la normal y era muy difícil que los prestaran. La revista *Selecciones*, una policiaca y la revista *Confidencias* (femenina) eran toda la literatura que recibían.

En la biblioteca del Colegio Morelos se contaba con toda clase de obras, de historia, de lenguaje, de literatura, etc., y además había muchas revistas.

«Incluso tenía una colección encuadernada del periódico «El Hijo del Ahuizote» que fue uno de los diarios antiporfiristas más notables. Es una colección muy bonita y original».

Entonces, este lugar resultó muy interesante para nuestro personaje, el cual tenía una formación cultural muy buena que iba enriqueciendo día con día.

Pero su gran descubrimiento fue sin duda alguna, la venta de los libros de viejo. Este hallazgo fue accidental, casi imprevisto.

Antes se decía que el provinciano que llegaba a Monterrey y no caminaba por la Calzada Madero, estaba amolado. Entonces, el profesor Rodolfo de León, al arribar aquí, lo primero que hizo fue caminar por este lugar.

«De repente al ir un domingo caminando por ahí, vio cinco o seis puestos que había antes y que se ponían a vender libros de medio uso. Esto fue toda una revelación para mí; se abrió la posibilidad de comprar numerosas revistas que en Sabinas no llegaban. *Suceso*, *Life* y *México al día*, son solo algunos de los títulos de las revistas que vendían y que a pesar de no ser de alto contenido literario, sí eran muy informativas».

Al darse cuenta de esto, el profesor no ha dejado de acudir ni un solo domingo a este lugar y poder lograr conseguir una buena obra o revista.

Tanto fue el impacto que le causó hace treinta años que, los domingos eran dedicados a ir con la familia a Sabinas y lo cambió por no dejar de asistir a su tarea: comprar libros.

¡Imagínense! llevar treinta años de fidelidad a los libros viejos, cuánto amor no les ha de tener y que gran criterio para valorar su contenido intelectual.

Hoy en día, y debido a la modernización de la ciudad, los puestos de compra y venta de textos, cambiaron de ubicación, hoy están en la zona peatonal de Reforma entre Colegio Civil y Juárez.

La gente que los atiende es la misma que la de hace treinta años y los compradores son gentes comunes y corrientes que solo se diferencian del resto por su interés intelectual para con los ejemplares. El profesor se ha hecho de varias amistades en este lugar.

La cantidad de personas que acuden con estos vendedores ha variado considerablemente, pero esto tiene una explicación lógica y es que hoy en día la gente curioseas con los libreros, pero llegan solo de improviso ya que se dirigen a otros puestos a comprar otras cosas.

«Antes era muy atractivo comprar libros ya que éstos los conseguían por dos pesos y las revistas por diez o quince centavos. Había mucha variedad y también conseguías periódicos antiguos».

Es poseedor de una colección encuadernada de los diarios «El Porvenir», «Excelsior» y otra de suplementos culturales. De León no tiene preferencia por algo en especial, le interesa la cultura en general: lo que es historia, política, literatura y algo de aspecto social.

Su casa se ha convertido en una verdadera bodega de obras, y es que todo el tiempo que lleva coleccionándolos ha logrado reunir unos diez mil volúmenes. Estos están en bultos o columnas que van desde el piso hasta metro y medio de alto. Tiene un lugar en el escritorio para leer, pero es imposible porque de hecho solo hay una vereda para entrar a ese cuarto.

Colecciona los suplementos culturales de los periódicos porque como casi nadie lo hace, adquieren valor y si a esto se le agrega la calidad de éstos, pues la ganancia es doble. Los suplementos que posee son: «Jueves de Excelsior» y el de otros periódicos capitalinos.

Un día se dio cuenta que era un desperdicio el tirar el resto del periódico y comenzó a guardarlo, a excepción de la sección deportiva.

Esta actividad representa mucho para él. «Representa una profundización cultural; porque si tú tienes una cultura y ahondas en ella, tienes la posibilidad de colaborar con ella, porque de alguna forma impulsas los valores intelec-

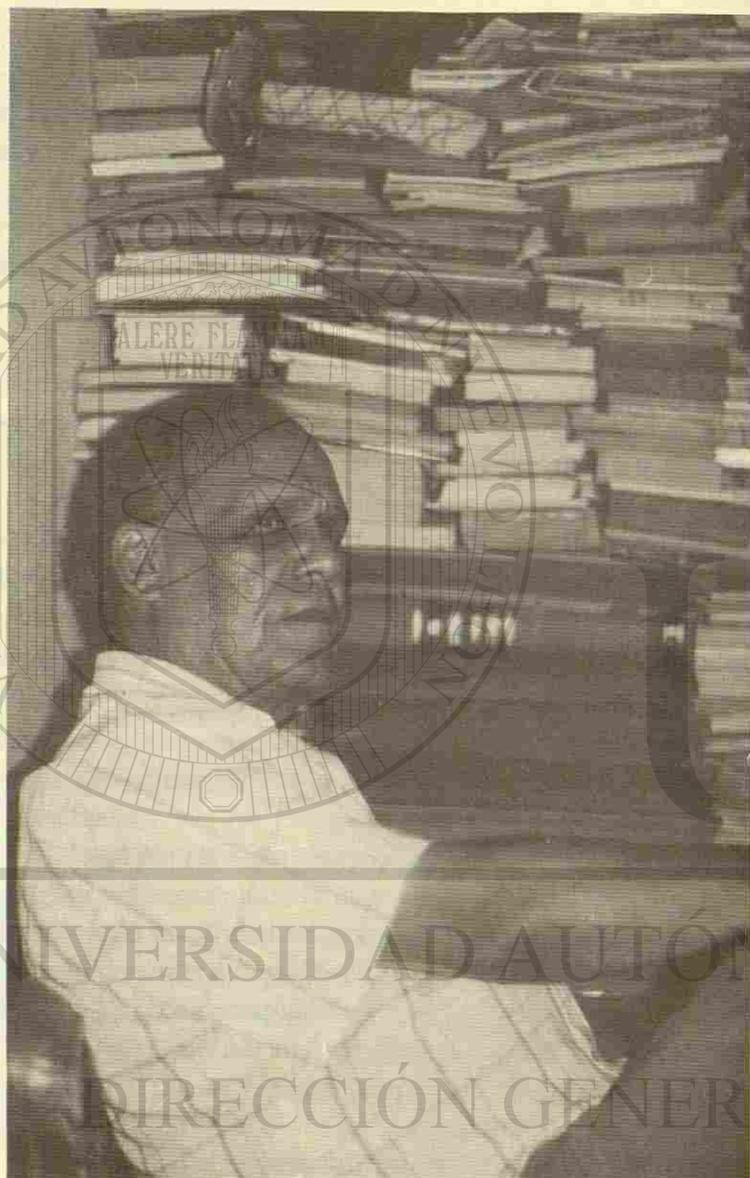
tuales. Representa mucho para mí, porque no solo me sirve, sino que además favorece a los demás».

Rodolfo de León ha logrado inyectar esta actividad a otros compañeros suyos, para que valoren como se debe a los libros.

El lleva treinta años de búsqueda intelectual, tiempo en el que ha aprendido a valorar los libros de medio uso, los cuales guardan en sus páginas amarillentas por el pasar del tiempo, un gran tesoro: el saber.

El secreto de triunfar está en la constancia y la dedicación que se le ponga a las cosas que uno realiza. Estos elementos los tiene por demás nuestro personaje y no solo eso, sino que se ha preocupado por desarrollarlos al máximo.

El tiene un concepto muy bonito de lo que es un libro: «Es algo valiosísimo, es una gran satisfacción espiritual leer un texto, porque te relaciona con la sociedad, te da la sensibilidad. Un libro no es un hobby, sino es el producto de la sociedad humana».



Su casa es su biblioteca, o quizás habría que explicar que la biblioteca da cabida a su casa.

*Trabajo de ingreso a la Sociedad
Nuevoleonesa de Historia, Geografía y
Estadística del Profr. Rodolfo de León
Garza, 1987*

(Agradecimientos)

Es un honor estar en este recinto, ante la presencia de distinguidas personalidades de la tarea histórica y presentar un modesto trabajo de investigación para cumplir con el trámite normal de ingreso a esta H. Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística que preside el profesor y licenciado Héctor Jaime Treviño Villarreal.

Estamos aquí dando satisfacción a una vieja aspiración personal de ser parte de esta noble institución cultural y contribuir, en la medida de nuestras posibilidades, al mejor conocimiento de la Historia y, en particular, la nuestra, la de Nuevo León.

Hago un reconocimiento a quienes a través de los años han mantenido el afecto y la pasión por la verdad histórica como forma de mantener nuestras tradiciones patrióticas y nacionalistas: Santiago Roel, Timoteo L. Hernández, José P. Saldaña, Ricardo Covarrubias, Alfonso Reyes Aurrecochea, Israel Cavazos Garza, Aureliano Tapia Méndez, Rodolfo Arroyo Llano, doctor Carlos Cantú, Andrés Montemayor, etc. y los nuevos valores representados por Celso Garza Guajardo, Héctor Jaime Treviño Villarreal y quienes

desde otras trincheras buscan los orígenes y procesos de esta sociedad nuevoleonesa.

Reconocimiento especial a quienes como la licenciada Leticia Martínez Cárdenas, desde el Archivo General del Estado de Nuevo León, al profesor Celso Garza Guajardo desde el Centro de Información de Historia Regional y al profesor Héctor Jaime Treviño Villarreal, desde esta institución, impulsan, promueven y difunden el amor a nuestro pasado, como método para interpretar el presente y avizorar el futuro.

Vaya un recuerdo de agradecimiento a los clásicos de la historia nuevoleonesa como Alonso de León, José E. González, Plinio D. Ordóñez, Santiago Roel, Israel Cavazos y el profesor Timoteo L. Hernández. Aspiración y meta será, bajo su ejemplo, aportar un granito de arena a lo hecho por sus plumas.

Manifiesto mi reconocimiento a quienes me han brindado apoyo solidario e impulso en esta tarea: Celso y Héctor Jaime.

A mi señora e hijos, compromiso permanente por su sacrificio y paciencia.

A mis amigos, deuda confesada.

Sabinas Hidalgo, el motín de 1884

«No tuvo buen éxito para sus autores una sublevación ocurrida en el territorio de Tepic a mediados de octubre último, y repetida a fines del mes pasado, porque habiendo ido a batirlos tropas federales se vieron los insurrectos obligados a desbandarse y sus caudillos a ocultarse en la misma sierra.

En el estado de Nuevo León hubo en noviembre del año pasado un pequeño disturbio en Sabinas Hidalgo, por cues-

tiones meramente locales. Lograron los descontentos derrotar una fuerza del Estado, más fueron despachadas en su persecución fuerzas del 2° y 13° regimientos, y se ha conseguido reducirlos al orden. Pasaron algunos de ellos a Coahuila y Tamaulipas, donde fueron perseguidos con buen suceso, quedando la paz completamente restablecida».

Con las palabras anteriores informaba el Presidente Porfirio Díaz el 1° de abril de 1885 a la representación nacional de Diputados y Senadores de los acontecimientos que envolvieron a Sabinas —él lo llama Salinas— durante varios meses de aquel año de 1884 cuando las pasiones populares se desbordaron ante las tropelías y arbitrariedades del Alcalde José María de los Santos, quien gobernaba haciendo gala del más irracional despotismo y el más torpe autoritarismo.

Aunque el Presidente Díaz trata de minimizar los sucesos a que nos hemos referido, la verdad es que su trascendencia se enmarca en la crisis que vivía el país a su llegada, por segunda vez, a la Presidencia de la República, después del periodo ocupado por Manuel González de 1880 a 1884.

Los años de 1882 y 1883 fueron agitados e inestables para el pueblo, ya que las inquietudes políticas se habían polarizado creándose un clima de divisiones que engendrabán problemas y disturbios frecuentes. En 1882 era Alcalde Andrés Santos y suplente el licenciado José María de los Santos que tenía fama muy acentuada de arbitrario y dictatorial y se le acusaba de ser quien manejaba al alcalde propietario; por otra parte, los opositores que habían perdido las elecciones afirmaban que su derrota era causada por las maniobras fraudulentas de que habían sido víctimas; en estas condiciones, los cerca de cuatro mil habitantes de Sabinas vivían en medio de angustias y agitaciones que produ-

cían riñas y enfrentamientos. La división existente mantenía a todos en posiciones encendidas y prontos a la violencia.

Al margen de las inquietudes políticas, Sabinas experimentaba años de auge económico pues se denunciaban minas para su explotación en el Rincón de los Caballos, en la Mesa Catedral, en Sombreretillo y otras; las cosechas eran copiosas en cuanto a la caña de azúcar para fabricar piloncillo, maíz, frijol, vino, mezcal y la ganadería alcanzaba altos índices en las ramas de los vacunos, equinos, lanar, cabrío, etc.

Los sabinenses, nos dice el profesor Francisco J. Montemayor en su libro clásico:

«... tercios en el trabajo, cuidadosos de su hacienda y con el ánimo siempre dispuesto en acrecentarla, fincaron la base para que sus herederos siguieran esa senda de trabajo para hacer de Sabinas una de las principales poblaciones del Estado.»

El año de 1883 se significó por la llegada a la alcaldía del licenciado José María de los Santos y suplente Cecilio Garza, en medio de una fuerte oposición que se mantuvo potencial y manifiesta ante las múltiples injusticias y arbitrariedades que cometía el nuevo mandatario caracterizado por su ánimo violento y agresivo. Los malos tratos a los ciudadanos se sucedían uno tras otro, sobre todo aquellos que se hacían recaer a quienes se les consideraba enemigos; de palabra y obra se ejercían represiones injustificadas haciendo que la vida del pueblo se tornara tensa y angustiada.

El alcalde de los Santos se convirtió en un cacique en toda la extensión del término y por el más íntimo motivo encarcelaba a unos o mataba a otros y muchos más se vieron obligados a internarse en la sierra para librarse de los castigos que se les imponían.

El odio popular empezó a rodear la imagen de la administración municipal y llegó el momento en que tres ciuda-

danos a quienes encabezaba Hermelindo Pérez fraguaron un atentado para ajusticiar al licenciado De los Santos, pero fracasaron, por lo que tuvo que huir al monte donde reunió a otros 15 ó 20 descontentos con quienes atacó la Presidencia Municipal en agosto de 1884, pero fueron rechazados gracias a que la policía estaba prevenida.

En 1884 se reeligieron los mismos funcionarios: De los Santos, Cecilio Garza, como alcaldes propietario y suplente respectivamente, aumentando en forma automática el malestar popular llegando al punto del desbordamiento.

Por todos los medios la ciudadanía se quejaba a las autoridades estatales del clima represivo en que los mantenía la autoridad municipal y las numerosas tropelías que cometían, pero, nada de ello prosperaba, ya que el licenciado De los Santos contaba con el apoyo del gobernador en turno.

La policía del tiranuelo trató de encarcelar a varios sabinenses y al producirse la resistencia fue muerto Andrés de León.

Por el mes de noviembre de 1883, el alcalde citó a una junta con el propósito de llegar a un acuerdo entre los grupos enfrentados. Al entrar los opositores a la casa donde se desarrollaría el evento fueron desarmados, de tal modo que, cuando se produjo una riña, los balacearon sin piedad los servidores de la autoridad, resultando muerto Rafael Valle y heridos Isidro y Margarito González; hubo otros golpeados y aprisionados.

El 5 de mayo, con motivo de la celebración de la batalla de Puebla de 1862, donde se cubrió de gloria el ejército mexicano encabezado por el General Zaragoza, el alcalde organizó un convivio ciudadano en el «Ojo de Agua» tendiente a buscar la paz entre los bandos contrarios; se invitó casa por casa a los sabinenses y se puso interés en que asistieran las mayorías, pero ya los odios y la división eran tan acen-

drados que sólo concurrieron algunos trabajadores municipales y sus familias.

Las vejaciones que sufría el pueblo y las injusticias acumuladas de que los hacía víctimas el alcalde De los Santos, obligó a que los dirigentes opositores organizaran juntas clandestinas para tratar de enfrentar el problema, pues, se habían convencido de que no había otro camino más que la violencia, dada la ceguera de las autoridades estatales que permanecían mudas a sus reclamos de justicia.

Las discusiones de los conspiradores los condujeron de la palabra a la acción y decidieron mandar una comisión a Estados Unidos para aprovisionarse de armas y ya para los últimos días de septiembre, en lugares previamente fijados se dieron cita para caer sobre el pueblo y hacerse justicia por su propia mano, al considerar totalmente cerradas las vías de la legalidad o el arreglo.

Al amanecer del 1° de octubre de aquel año de 1884, ciento cincuenta sabinenses dispuestos a vencer o morir en pos de la justicia y la libertad que se les había negado, avanzaron desde el Norte y cayeron sobre el pueblo «como avalancha de río impetuoso... había sonado la hora de la venganza» como escribiera el profesor Francisco J. Montemayor; encabezaban a los revolucionarios el doctor Jesús M. Sánchez, Vicente Lozano Ancira, Celso Flores, Pablo Salazar, Andrés Iparraguirre, Eleuterio Chapa, José María Soto, José María Flores, Jacobo Domínguez, Rodolfo Garza y su hermano Emeterio, Félix Morales, Margarito González, Máximo González, Jesús Morales y Jesús de los Santos Coy.

Los atacantes tomaron la presidencia municipal y dieron libertad a varios ciudadanos víctimas del odio del Alcalde, (Guadalupe Morales, Jacobo Domínguez, Celso Flores, Rodolfo Garza y Urbano Chapa); se entabló un tiroteo que du-

ró hasta las cinco o seis de la mañana contra la policía del pueblo.

Los atacantes obtuvieron éxito y derrotando a las fuerzas oficiales, persiguieron al alcalde, que, brincando bardas y paredes había huido a su casa frente a la iglesia y habiéndole encontrado debajo de una cama, lo ajusticiaron, permaneciendo sordos a sus gritos de clemencia y compasión.

Frente a la Plaza quedó muerto el policía José Ana Avila y en la «calle de piedra» su compañero Eulogio Vela que hacía algunas horas antes se había casado; un hermano del Alcalde llamado Victorio, también murió en la refriega y la señora Juliana de Esquivel que accidentalmente fue tocada por las balas. El padre del Alcalde huyó y como sobre él también recaían los odios del pueblo, se le localizó rumbo a la Hacienda Larraldeña y murió sin misericordia; por parte de los atacantes, sólo murió en el combate Narciso Martínez.

Al día siguiente de los sucesos anteriores el Gobierno del Estado organizó un destacamento militar al mando del Coronel Rangel y lo envió al pueblo para que restableciera la paz y se procediera a las averiguaciones correspondientes; sin embargo, la tensión se mantenía a su llegada y aunque no se apreciaba una actitud de resistencia o enfrentamiento, sí se observaba que en cualquier momento se desencadenarían otros sucesos violentos; por ello, el Coronel pidió más elementos militares y pronto tuvo bajo su mando unos cuatrocientos hombres dispuestos a todo.

Los amotinados no hicieron caso cuando se les pidió que depusieron las armas por lo que al ver que los refuerzos recibidos por el Coronel Rangel se multiplicaban, abandonaron el pueblo y se concentraron en la «Mesa del Tule» habiendo sostenido algunos encuentros con el enemigo, por suerte, sin mayores consecuencias.

En aquel ambiente abierto a la tragedia, se iniciaron las averiguaciones por los delitos que se habían cometido, que iban desde asesinatos y robo hasta la destrucción del Archivo; para tal procedimiento se envió al licenciado José María Avila, recién titulado; inexperto y con casi nula experiencia que lo capacitara para enfrentar a un pueblo presto a la violencia.

Aparentemente se hizo la paz y la tranquilidad social en los días siguientes a la tragedia, por lo que el Coronel Rangel regresó parte de sus fuerzas a la capital, considerando que todo marcharía bien; seguramente por tal reducción los amotinados decidieron volver a la vía de la violencia considerando que a ellos no se les podía o debía acusar de los delitos que se habían dado, pues más responsable había sido el alcalde De los Santos y su gente, por su irracional totalitarismo; de tal modo, se reorganizaron y la madrugada del 8 de noviembre cayeron sobre el pueblo y por lo sorpresivo del ataque tomaron la plaza principal muriendo el licenciado Avila y otras cuatro personas, mientras que el Coronel Rangel resultó gravemente herido lo mismo que varios de sus hombres. En seguida los atacantes se posesionaron de los caballos, las armas y pertrechos de la fuerza oficial.

El pueblo quedó en manos rebeldes, catorce más perecieron en los lamentables sucesos.

El día 9 de octubre el periódico «La defensa del pueblo» que se publicaba en Monterrey, dedicó frases dolorosas sobre los trágicos acontecimientos.

Haciendo referencia a que se había enganchado ciento cincuenta hombres para ir a Sabinas, comentaba el citado periódico:

«¡Horrorosa hecatombe de las pasiones políticas!».

«Se nos dice que el gobierno está tomando medidas energicas para castigar a los sublevados».

«¡Dios salve a Nuevo León y conceda a nuestro gobierno el mejor acierto en todas sus determinaciones!».

«¡Dios quiera y el mal ejemplo presentado por los vecinos de Sabinas Hidalgo no encuentre imitadores en los demás pueblos!».

El gobernador decidió no enviar más fuerzas contra los revolucionarios para evitar más derramamientos de sangre y tomó la resolución acertada de enviar al general Jerónimo Treviño, de notable prestigio patriótico y éste, al llegar al pueblo llamó a deponer las armas y las actitudes belicosas, ofreciendo garantías a quienes lo obedecieran, además les propuso que los jefes del movimiento lo acompañaran a Monterrey para aclarar las cosas.

Su propuesta fue aceptada y volvió a la capital llevando consigo a Guadalupe Morales Cantú, el doctor Jesús María Sánchez, Vicente Lozano Ancira y Jesús Morales. Permanecieron algún tiempo en aquella ciudad y regresaron a su tierra gozando de libertad, ya que seguramente las autoridades consideraron que no se podía culpar a nadie de lo sucedido, pues, en todo caso, la responsabilidad era de todo un pueblo que había sido obligado a tomar la ley en sus manos, cuando todas las instancias oficiales se mostraron sordas y ciegas.

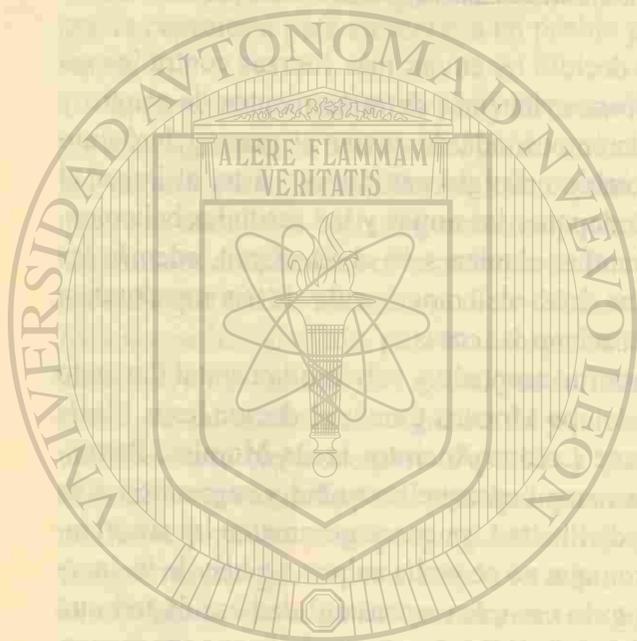
Algunos sabinenses tuvieron que salir del pueblo al ser motivos de los odios populares por haber servido al licenciado De los Santos.

El domingo 23 de noviembre de 1884, el periódico antes citado comentaba el feliz final de la tragedia, alabando el papel que había jugado el general Treviño para lograr la tranquilidad del pueblo.

«Los males que ha sufrido la Villa de Sabinas —apuntaba— son incalculables; por eso es una saludable lección que

deben aprovechar todos los pueblos para arreglar sus dificultades por medios suaves y prudentes, antes que dejarse llevar por el impetuoso torrente de las pasiones políticas».

Gracias.



Sinergia por un bibliófilo

Héctor Jaime Treviño Villarreal

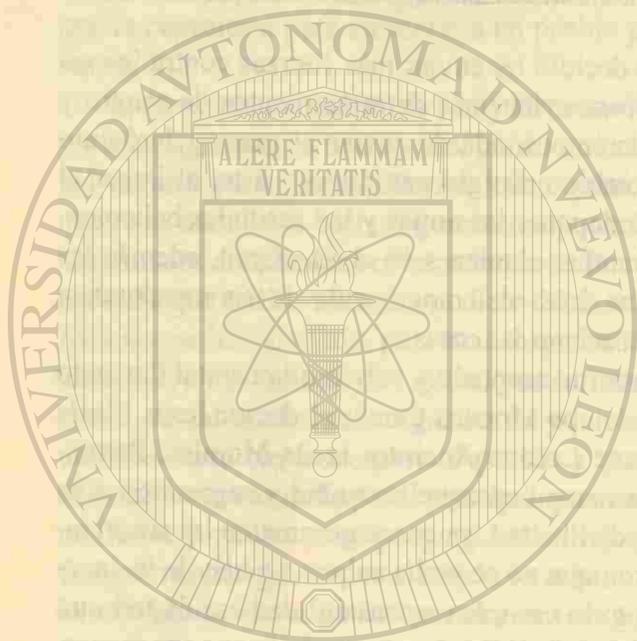
Sinecura es una palabra de género femenino que significa: empleo bien rentado y de poco trabajo. En esta sincronía que hoy se da en este acto, al homenajear por sus cuarenta años de existencia a Semana Regional, y por esos mismos ocho lustros de bibliófilo al compañero de andanzas «históricas», Rodolfo de León Garza, quisiéramos que Rodolfo tuviera su Sinecura para que pudiese adquirir más y más libros.

Este concurso concertado que forma la Sinergia del Centro de Información de Historia Regional-Universidad Autónoma de Nuevo León, considera como sinrazón o acto injusto que De León no tenga su Sinecura, pero tampoco recomienda se utilicen los sinónimos de esta palabra, que según el diccionario respectivo son: ventaja, prebenda y enchufe, pues se prestaría a una simlcadencia, por lo que sinceramente reconocemos la sinalefa existente entre el singular gusto rodolfiano por los libros y el sincopado emolumento quincenal, lo que hace más meritoria su simpatía por los textos, para hacer llevaderas las sinuosidades del existir diario.

Nos sindicamos gustosos a este homenaje y haciendo gala de sincretismo, te deseamos un sinfín de alegrías en tu afición bibliográfica.

deben aprovechar todos los pueblos para arreglar sus dificultades por medios suaves y prudentes, antes que dejarse llevar por el impetuoso torrente de las pasiones políticas».

Gracias.



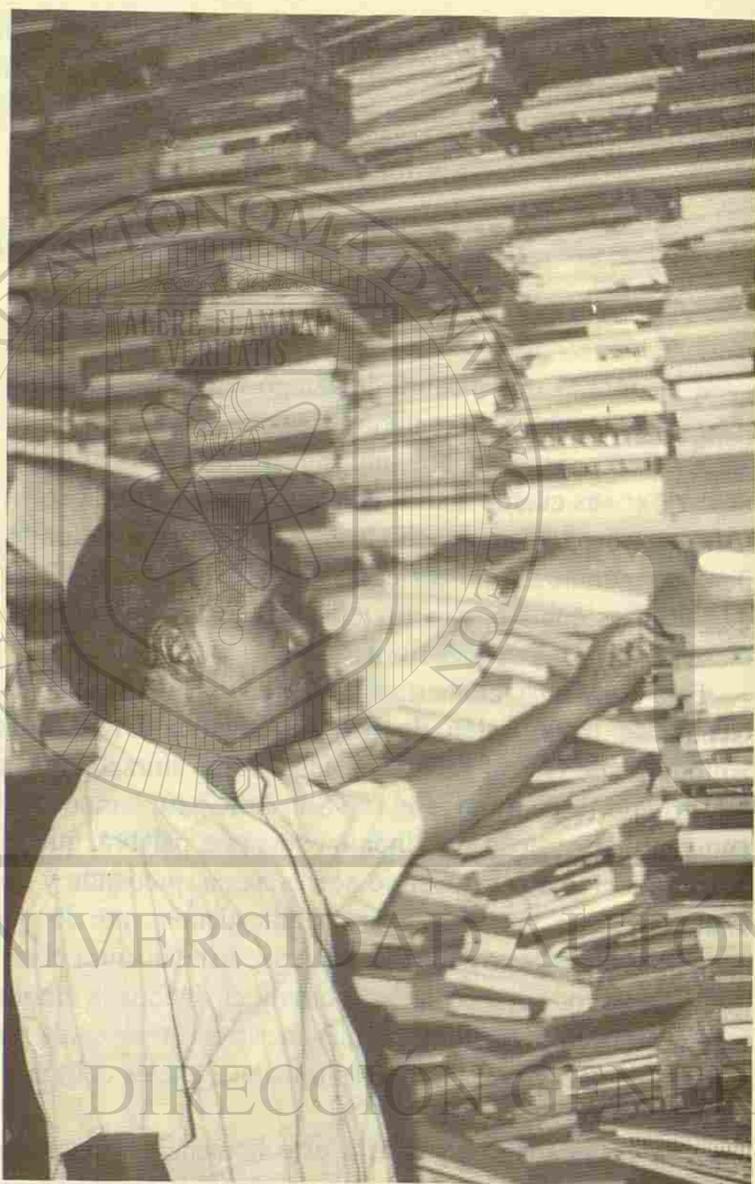
Sinergia por un bibliófilo

Héctor Jaime Treviño Villarreal

Sinecura es una palabra de género femenino que significa: empleo bien rentado y de poco trabajo. En esta sincronía que hoy se da en este acto, al homenajear por sus cuarenta años de existencia a Semana Regional, y por esos mismos ocho lustros de bibliófilo al compañero de andanzas «históricas», Rodolfo de León Garza, quisiéramos que Rodolfo tuviera su Sinecura para que pudiese adquirir más y más libros.

Este concurso concertado que forma la Sinergia del Centro de Información de Historia Regional-Universidad Autónoma de Nuevo León, considera como sinrazón o acto injusto que De León no tenga su Sinecura, pero tampoco recomienda se utilicen los sinónimos de esta palabra, que según el diccionario respectivo son: ventaja, prebenda y enchufe, pues se prestaría a una simlcadencia, por lo que sinceramente reconocemos la sinalefa existente entre el singular gusto rodolfiano por los libros y el sincopado emolumento quincenal, lo que hace más meritoria su simpatía por los textos, para hacer llevaderas las sinuosidades del existir diario.

Nos sindicamos gustosos a este homenaje y haciendo gala de sincretismo, te deseamos un sinfín de alegrías en tu afición bibliográfica.



Compra y regala libros constantemente, su acervo se incrementa semana tras semana y quincena tras quincena.

Selección de artículos del profesor Rodolfo de León Garza en revistas y periódicos de la localidad

Rodolfo de León G.*

Nuestro legado educativo

Menos mal que antes la problemática del ISSSTE-LEON y la amenaza latente de que las bases rechazarían a los órganos de dirección Sindical, el Comité Ejecutivo Seccional presionado por las circunstancias encabezó las dos marchas que se han realizado para exigir se preserven las prestaciones conquistadas y la Jubilación Dinámica.

Ante situaciones que amenazan el «Status» magisterial de la Sección 50, lo más natural es que se generen dudas, inquietudes y alarma ante un panorama incierto y conflictivo.

Sin embargo, lo ocurrido en este proceso de incertidumbre y desinformación hay que reconocer lo atinado de los trabajadores al exigir lo que ya tiene y lo acertado de ciertos dirigentes al tomar la calle junto a sus representados nulificando así, la intentona reiterada de quienes sin representación y pisoteando el Estatuto pretendieron, una vez más, pasarse como voceros de quienes ejercen su voz en las dele-

* *Entorno*. Revista de Información y Análisis Político. Diciembre de 1992.

gaciones, las regiones y las instancias que las estructuras Sindicales poseen en base a la auténtica vida de militante.

Así pues, ante la gravedad del caso, los verdaderos militantes actuaron bajo las instancias formales y los eternos falsos «representantes» de las bases se diluyeron, como siempre. Bien la integración de una comisión que en tanto plazo dictaminen sobre la quiebra, para que de esa punta se vean las medidas a tomar para enfrentar el problema.

Los representantes Sindicales ahí, harán su aporte para que no se manipulen situaciones, ni cifras. Habrá que esperar.

Mientras tanto, es conveniente que la modernización educativa avance hacia su consolidación concreta con la actualización magisterial, la reelaboración de los Textos de Historia de México y la Formulación de nuevos planes y programas. El Servicio Educativo es Prioritario.

Ni para que volver a la amarillista campaña contra los libros de Historia por sus evidentes errores y su rápida edición que significó fallas y deficiencias conceptuales indignas de profesionistas, historiadores e intelectuales elaboradores de ¡Textos para la escuela primaria! Ante esta situación dramática para los responsables del desaguado, lo único que podemos esperar es que el próximo año escolar 1993-1994 no vaya a suceder lo mismo que con los nuevos Textos de todas las asignaturas, para todos los grados. Confiamos que los equipos que deben escribirlos no se abrumen por la prisa, ni por intereses de Futurismo Presidencial.

Nosotros pensamos que la dinámica que lleva la educación nuevoleonense atendiendo a reuniones de directivos, maestros, zonas, foros, etc., es un camino correcto para la plena modernización educativa y actualización docente, pero, no podemos ignorar que la tierra de Miguel F. Martínez, Serafín Peña, Pablo Livas y cientos de maestros que nos le-

garon un acervo pedagógico cultural de mucho valor, no debe ser ignorada en una aplicación teórica y práctica en las nuevas tareas de la educación. La verdad es que en una sociedad cambiante por excelencia, es cuando más debe volverse a los ejemplos del pasado para reafirmar lo nuestro con las raíces que generaron ciudadanos ejemplares como el Padre Mier, el general Escobedo, el general Antonio I. Villarreal, el general Pablo González y cientos y miles de personajes surgidos de nuestros municipios y nuestras modestas aulas, donde enseñaron los profesores que ahí dejaron sus vidas y sus ejemplos.

Claro, el maestro de hoy vive situaciones nuevas y lucha por elevar su nivel de vida estudiando y demandando justicia salarial y social. Allá quienes pretenden la comodidad de las «COMISIONES»; su futuro politiquero y sindical o el rutinario «ai se va».

Nuevo León en el proceso modernizador de la educación tiene que apoyarse en su historia particular, de los maestros y de las comunidades municipales que fincaron con su vocación y su entrega el legado educativo que nos da razón y ser de lo que hoy somos.

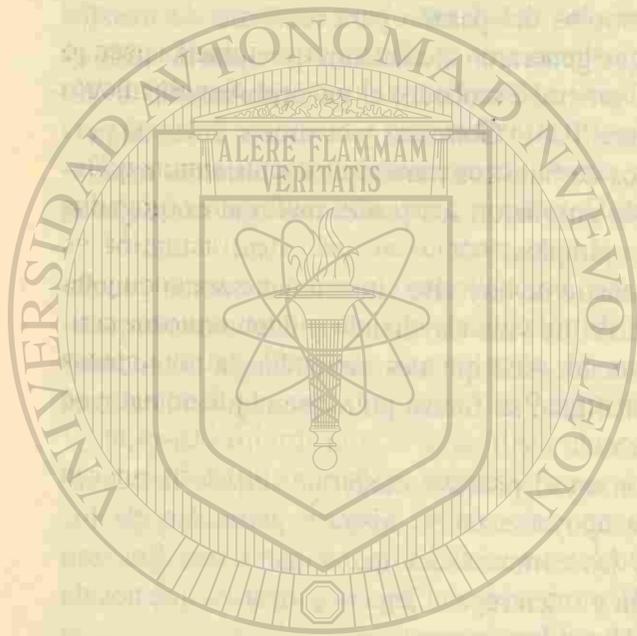
Ojalá haya sensibilidad para engarzar la herencia histórica de nuestras escuelas populares con la modernidad obligada.

En esto, vale tomar en cuenta a maestros de carrera, conocedores del medio, la idiosincrasia y las particularidades de los alumnos nuevoleonenses.

Nos congratulamos del espacio que se da por parte de las autoridades educativas a maestros como el profesor Humberto Ramos Lozano que mucho tiene que aportar a la actual estructura pedagógica. Es una buena línea.

Habrá que multiplicarla.

El maestro nuevoleonés trabaja por su responsabilidad con la comunidad social y avanza en sus propias expectativas académicas y particulares. Y cumple bien.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE LIBROS Y REVISTAS

Breviario cultural

Edgar de Miramontes*

Pues, sucede que mientras órganos periodísticos como *La Jornada* y *Proceso* hacen gala de su sectarismo y su antipluralismo pues se mantienen en la línea de ver negro todo lo del régimen salinista, aunque la mayoría no lo es y, además dichos medios no han hecho la menor autocrítica todo su sexenio de errores e irresponsabilidades. *El Nacional* polemiza contra los enfermos de la pseudo-democracia cuando son expresión de la cerrazón y la obcecación.

Ahí la pluma de Gustavo Hiraes, Guevara Niebla, Rubén Fernández y otros.

En el submundo obsesivo de los Monsiváis, los Ramírez, los Meyer y seguidores, la actitud de *El Nacional* es de elogiarse.

Magnífico el número 32 de la revista de la Universidad Autónoma Metropolitana IZTAPALAPA bajo el rubro *Historia y Política* del primer semestre del año cuyo contenido incluye trabajos de calidad académica sobre la Presidencia de Carranza, el agrarismo, en el periodo de 1928-1935, el lombardismo y el movimiento obrero en los años treinta, el Par-

* Seudónimo. *Entorno*. Revista de Información y Análisis Político. 1994.

tido Comunista Mexicano en los cuarenta y otros de igual importancia.

Valioso ejemplar para los apasionados o curiosos por los temas sociales de un México que vive en la historia y muchos cuadros políticos e intelectuales nuevoleonenses que añoran la época del movimiento campesino y sindicalista ROJO de Hernán Laborde, David A. Siqueiros, Valentín Campa, Benita Galeana, Tina Madotti, Julio A. Mella, Gaspar Ibarra, Fructuoso Rodríguez, Angel Martínez Villarreal, etc.

Historia, pues.

Como una significativa aportación a la cultura mexicana actual puede tomarse el artículo «Las Elecciones: Doble Mandato» que publicó nuestro Nobel de Literatura Octavio Paz después de la enfermedad que se atendió en Estados Unidos y que pone en su lugar el México del 21 de agosto, los Partidos políticos y la secuencia postelectoral.

No sorprende la ya reconocida claridad de pensamiento analítico del nieto de Irineo Paz.

Ojalá todos los grillos políticos e intelectuales que no son sólo de café, deberían buscar este escrito de Paz en la revista *Vuelta*, Número 215 de octubre de este año que él mismo dirige.

Ojalá.

La CROC de Nuevo León que dirige Eleazar Ruiz Cerda está publicando una revista de carácter político-sindical llamada *Antorcha Obrera* que ya va en el número cuatro y publica informaciones y documentos trascendentes de la historia

nacional, el movimiento obrero y seguramente contribuirá al fortalecimiento ideológico y cultural de los agremiados.

Antorcha Obrera cumplirá una tarea de primer orden en la social del Estado ante la situación creada por las elecciones del 21 de agosto y los éxitos panistas en varios municipios y distritos electorales.

Es un acierto de los croquistas y Eleazar.

Nos pareció bien intencionado pero fallido el programa televisivo local dedicado al 25 aniversario de la Autonomía Universitaria cuando la otorgó el Gobernador Elizondo en 1969.

Participaron los ex-rectores doctor A. Piñeyro, el ingeniero G. Farías Longoria, el licenciado E. L. Suárez, el ex-líder del STUANL Carlos Ruiz Cabrera, el catedrático licenciado Juan A. Sánchez ex-director de la Facultad de Filosofía y Letras y los licenciados Mastreta y J. R. Mendrichaga.

Aunque se anunció otro programa con el mismo asunto esperamos le sea dedicado más tiempo.

Pues los escenarios regiomontanos siguen en manos de Hernán Galindo y Joel Sampayo como escritores y la Nena Delgado, Yaya Mier, Juan Analís, Andresito, etc., como actores.

Lástima grande que en este ambiente de actividad teatral hayamos sufrido la muerte de Tello Mantecón el cómico y comediante de Monterrey que se iniciara en la carpa modes-

ta y popular ascendiendo por los méritos propios al cine, a la televisión y los mejores teatros del país. Descanse en paz.

Habrá que recordarlo en los recuerdos que le contó a Celso Garza Guajardo cuyo libro, se publicó hace escaso número de años.

En realidad, salvo aquellas aberraciones de que Nuevo León careciera de tradición cultural sustentado por una generación de creadores ya superada, lo cierto es que mucho debe la cultura estatal a conocidos promotores e intelectuales como el doctor Jorge Rangel Guerra, la licenciada Rosaura Barahona, el licenciado Roberto Escamilla, el poeta Jorge Cantú, el arquitecto Alfonso Reyes Martínez, el doctor Agustín Basave del Valle, el profesor Manuel M. Flores, el teatrera Julián Guajardo, el licenciado Horacio Alvarado Ortiz, etc.

Desde luego, mucho debemos a instituciones como Arte A.C., el Archivo General del Estado, Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística, Museo de Monterrey, Museo Regional del Obispado, Galería del INBA, Sembradores de Amistad, La Ciudadela, Facultad de Filosofía y Letras, Facultad de Ciencias Políticas, y otras más.

Habrá que esperar lo que sucederá en el espacio de la cultura ahora que Monterrey, Guadalupe, San Nicolás, San Pedro y Santa Catarina serán gobernados por autoridades municipales del PAN cuya concepción ideológica es contraria al legado juarista, el cardenista, a la educación nacionalista y a la tradición liberal mexicana.

Ojalá no vayan a iniciarlos desaguizados vasconcelistas quien no se aguantaba ni sólo. A ver si el licenciado Polo González Sáenz cumple su papel como figura priísta.

Ya veremos.

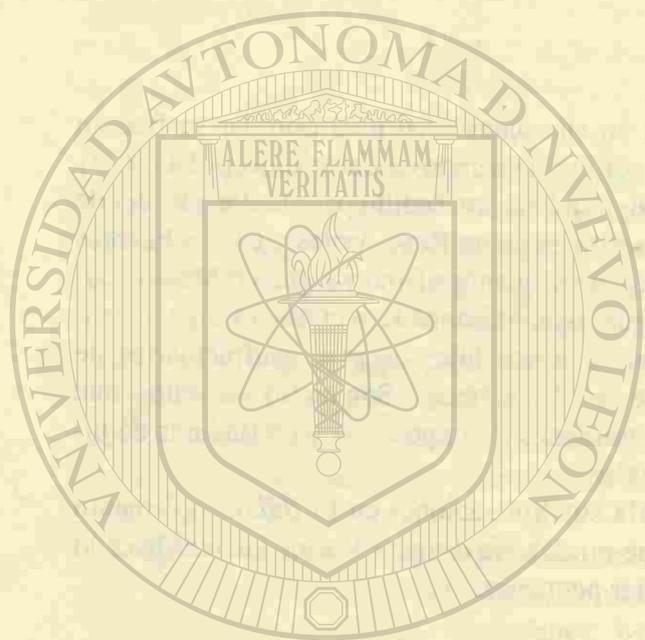
Tal parece que en su incapacidad para asimilar su fracaso como analista político con motivo del triunfo priísta el 21 de agosto al apoyar a Ernesto Zedillo para la Presidencia de la República, escritores como René Avilés y Carlos Fuentes se han radicalizado en su antipriísmo y siguen rabiosos contra el régimen que los mexicanos se han dado y siguen avallando sin consultar a dos hijos de papi usufructuarios de una sociedad que no los merece... Son tantos sus odios, que tienen sus ojos nublados de impotencia y chifladuras de junior's berrinchudos.

Avilés destila sus frustraciones en *El Búho*, suplemento de *Excélsior* que no debería dirigir y Carlos Fuentes hace lo suyo en cualquier pequeñez.

El año de 1953 con motivo del bicentenario del nacimiento de Miguel Hidalgo el Padre de la Patria, la Universidad de Nuevo León publicó el trabajo del maestro Israel Cavazos Garza «Nuevo León en la Independencia» que consta de 13 páginas de texto.

Es un folleto que debiera re-editarse luego de más de cuarenta años de su primera edición.

1953 fue conocido como «El año del Padre Hidalgo».



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Memorial de la cultura

*Rodolfo de León G.**

La revista «Cambio 16 - México» del 21 de febrero trae en su portada a Julio Cortázar a diez años de su muerte. «Los últimos pasos del escritor argentino en París» por Jacobo Machorer. La del 7 de marzo la dedica a Carlos Fuentes: «La rebelión en Chiapas ha despertado a México» y un reportaje de Elena de la Cruz sobre el gran escritor mexicano: «Los españoles fueron menos crueles con los indígenas que nosotros...» —dice.

Con motivo del Concurso convocado por Apodaca sobre Monografía del municipio para estudiantes de secundaria visitamos en el Museo del lugar al Cronista orador y escritor Ramiro Estrada Sánchez y sostuvimos un diálogo interesante con él. Lo visitamos con el profesor Héctor Raúl Garza de la Escuela Guillermo Prieto.

Adquirimos el número 2 de la nueva revista ilustrada «El Chahuistle, la enfermedad de los nopales» de Editorial Po-

* Semana Regional, Sabinas Hgo., N.L. 19 de marzo de 1994.

sadas, por las caricaturas amargas y perredianas o reaccionarias de Rius, El Fisgón Helguera Fontanarrosa y otros caricaturistas de la misma línea.

En la Escuela Guillermo Prieto hemos disfrutado de una encuadernación voluminosa de «Revista de Revistas» del periódico *Excelsior* de 1931. Al interior trae varias flores ahí conservadas –rosas y otras– y el sello: «El Buen Tono» –Peluquería– Mario González propietario, Cerralvo, N.L.» La valiosa e interesante encuadernación es propiedad de los abuelos del compañero. ¿Y las flores ahí conservadas incluirán alguna historia?

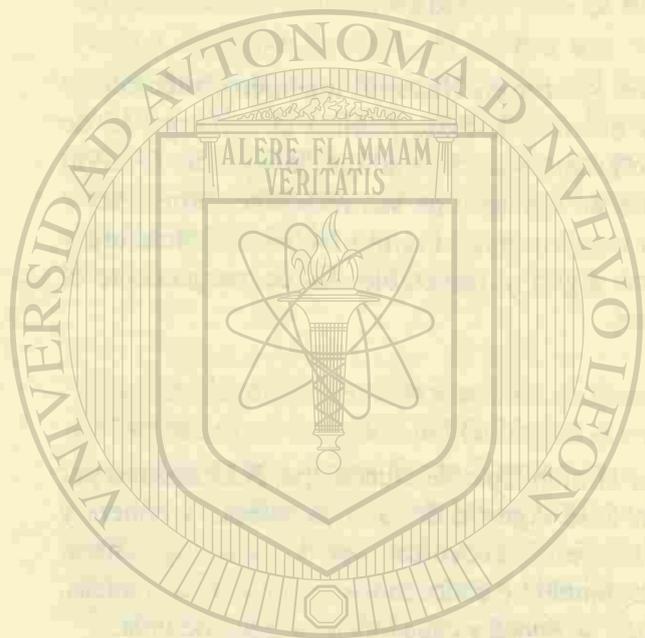
El jueves 10 de marzo estuvimos en la Casa de la Cultura de Monterrey, ex-estación del Golfo, en el evento presidido por la licenciada Sonya Garza Rapport en el que presentaron sus informes de actividades la licenciada Irma Braña, directora de Artes Literarias y el profesor Celso Garza Guajardo, Director de Investigaciones Históricas e Interacción Municipal, ambos de la Subsecretaría de Cultura, del Estado a cargo de la licenciada Garza Rapport.

Grata impresión nos llevamos al conocer las actividades de los dos informantes, tanto por su número y su significación social. No podemos menos que felicitarlos con honestidad. Ahí participaron el joven poeta Yuri Delgado Santo, la escritora Sandra Arenal y otros valores. Creemos que es un gran paso para la vida cotidiana del pueblo su quehacer social y su cultura. Magnífico por *El Nacional* y mejor para toda la ciudadanía.

Nos quitamos el sombrero ante las tareas que cumplen el profesor Celso para la historia, la crónica y la cultura y la licenciada Irma en las actividades literarias del Estado.

Enrique Krauze, doctor en Historia, ingeniero, subdirector de «Vuelta» y escritor de éxito publica el domingo 13 de marzo un largo artículo sobre su amigo, jefe y líder Octavio Paz. En él hace un resumen de sus relaciones amistosas y cultura es con nuestro único Premio Nobel de Literatura y ello nos parece digno y respetable. Es de reconocerse el gesto de Krauze.

Auspiciado por el municipio de Guadalupe, N.L. anduvo por aquí el escritor José Agustín de la onda sesenta y ochera y convivió con escritores nuevoleonenses de la nueva generación literaria regional que conocen los del 68 por referencias. Bien. Cada quien su época y cada quien su estilo de vida.



Nuevo León en 1845

Rodolfo de León G.*

El «Semanario Político del Gobierno de Nuevo León» publicó un escrito del gobernador Manuel María de Llano dirigido a manera de informe al Ministro de Relaciones Exteriores, Gobernación y Policía» dándole cuenta de una reunión de mil indios «bárbaros y aventureros de Tejas con objeto de invadir estos desarmados Departamentos».

La amenaza representada por dichos indios alarmaba a los pueblos nuevoleonenses que «...casi diariamente piden a este Gobierno ...que se les auxilie a lo menos con armas y municiones...»

Los temores, dice el informe, no son infundados pues era visible que se desprendería del Norte:

«...una multitud de enemigos encarnizados que de un día a otro marcarán sus huellas con la matanza y la desolación...»

Por ello, las villas y rancherías más expuestas al peligro estaban en proceso de despoblarse.

La situación era más grave y complicada tomando en cuenta la posibilidad del estallido de la guerra con Estados Unidos al ser anexado el Estado de Tejas a la Unión.

* Entorno, julio de 1994.

«Este acontecimiento influye más poderosamente para aumentar los justos temores de los pueblos de nuestras fronteras...»

Se sabía ya que los tejanos estaban armando a varias tribus de bárbaros y se habían aliado:

«...con la condición de que nos hostilicen de todas las maneras posibles...»

Ante esto, el temor de los pobladores mexicanos de la frontera se incrementaba:

«...cuando se vive a merced —decía en otra parte el informe— de un enemigo osado y sanguinario que no conoce los sentimientos de la humanidad, ni usa jamás el más leve rasgo de clemencia...»

Las circunstancias de la situación de aislamiento y sin defensa se tornaba más seria ante las deplorables condiciones del ejército del Norte estacionado en Monterrey: «...reducido a la última miseria, escaso, de bagajes y de los demás medios por ...no haber percibido por mucho tiempo sus vencimientos, es imposible que llegue el deber de repeler a los bárbaros...»

La inseguridad y los peligros que vivía Nuevo León ante la amenaza de indios bárbaros y texanos hacía ver al Gobernador M.M. del Llano una invasión:

«...de las tribus bárbaras, armadas hoy por esos pérfidos tejanos que ya no respetan los principios más esenciales de la moral y del derecho de gentes...»

En un penúltimo párrafo, insistía el informante:

«...por eso creo, de mi deber comunicarlo así al Supremo Gobierno... para que penetrándose del inminente riesgo que corren estos

pueblos, se sirva acordar lo que tenga por más acertado para ponerlos a salvo...»

El documento tenía por fecha febrero 26 de 1845 en Monterrey.

Con fecha 1° de marzo del mismo año el Gobernador Manuel María del Llano daba a conocer el Decreto Número 16 de la Asamblea Departamental de Nuevo León en torno al establecimiento de Ayuntamientos en las Villas de Cerralvo, Pesquería Grande, Salinas Victoria y el Valle de San Francisco. Firmaban el Presidente Irineo Castellón y Secretario Juan Nepomuceno Margáin.

Como Secretario del Gobierno del Estado firmaba Santiago Vidaurri.

El día 9 de marzo «Unos Nuevoleoneses» de San Nicolás Hidalgo enviaron al «Seminario Político» un Informe sobre los indios bárbaros que amenazaban al Estado y se publicó el jueves 13 de marzo en el número 63 del órgano informativo:

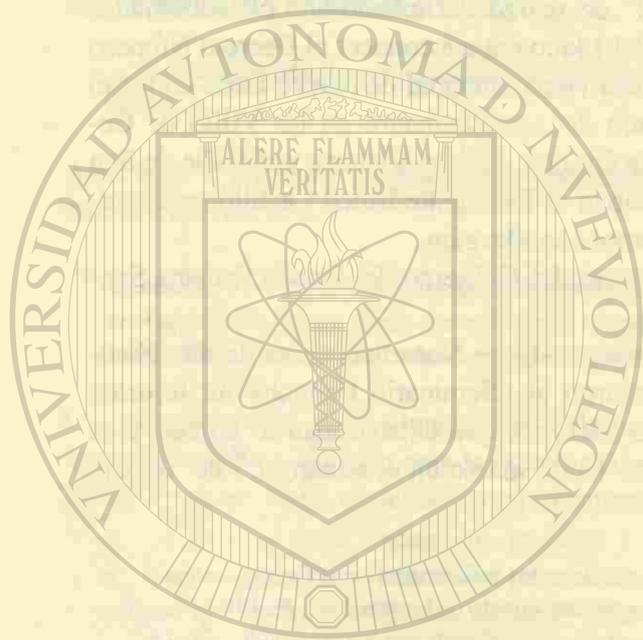
«Estas fieras —escribían los informantes— con figura humana son incapaces del menor sentimiento de humanidad... En Ellos se encuentra reunida la perfidia mas refinada con la más inaudita crueldad.»

En otra parte describían al indio en los términos siguientes:

«El salvaje puede compararse al rayo: llega con una celeridad semejante: hiere, destroza, mata y en el momento desaparece...»

Sobre el mismo tema, el «Seminario» inició en este número un escrito con valiosa información y de varias páginas sobre la «Guerra de los Indios Bárbaros» que concluyó en correspondiente al jueves 20 de marzo de 1845 número 64.

«...es tan importante extinguir esta guerra o a lo menos contrarrestarla, como lo es la defensa de la independencia nacional...»



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Reloj de Arena

Rodolfo de León G.*

Balance inicial de nuestra cultura

La cultura nuevoleonesa de finales de 1994, se desarrolla en un contexto nacional intenso en su panorama de la creación artística literaria e intelectual. Existen algunos parámetros generales para medir la extensión y la profundidad del quehacer de la producción espiritual; durante los últimos meses disminuyó sensiblemente la actividad de Octavio Paz, sometido a tratamiento médico; Carlos Fuentes, continúa recibiendo galardones internacionales, concediendo entrevistas y haciendo equívocas declaraciones sobre la situación del país; ocupan el centro de la atención pública las aportaciones de personalidades como Enrique Krauze, historiador; Carlos Monsiváis, escritor y militante político; Elena Poniatowska, novelista y militante de oposición; José Agustín, narrador y ensayista; la muerte de Edmundo Valadez, genial cuentista y, promotor de la revista «Cuento» durante largos años; Martha Chapa, pintora y escritora; José Luis Cuevas, dibujante con su Museo; René Avilés, novelista y director del suplemento «El búho» de *Excélsior*; y muchos más.

* Momento, enero de 1995.

En el ambiente cultural de México juegan un papel de primer orden revistas como «Vuelta» de Octavio Paz, «Nexos» de Héctor Aguilar Camín, «Plural» de *Excélsior*, «Revista» de la Universidad de la UNAM, «Casa del tiempo» de la UNAM, «Tierra adentro» del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes; las publicaciones del INAH, del INBA, de la UNAM, la UAM, y otras instituciones de reconocido prestigio.

Son importantes para la información cotidiana del acontecer cultural las secciones de periódicos como *El Universal*, *Excélsior*, *La Jornada*, *Uno más uno*, *El Día*, *El Nacional*, *El Universal*, *Reforma*, entre los principales.

Y particularmente tienen gran significación por sus colaboradores y contenidos los suplementos sabatinos de *El Nacional*, «Lecturas», del *Uno más uno* «Sábado» y las dominicales de *Novedades*, *El Nacional*, «Semanal» de *La Jornada* «Página uno» de *Uno más uno*, «El gallo ilustrado» de *El Día*, etc.

La cultura nuevoleonense se desenvuelve en medio de las ediciones del departamento del estado a cargo del arquitecto Alfonso Reyes Martínez; de Editorial «Oficio» de Arnulfo Vigil; del CIHR de la UANL, que dirige Celso Garza Guajardo; las de «Castillo» y su permanente impulso a la literatura, las del municipio de Monterrey, la obra del gobierno municipal de Guadalupe presidido por Ramiro Guerra, etc.

Han sido notorias las obras publicadas por la Subsecretaría de Cultura en el campo de Monografías municipales y los libros producto de los concursos sobre los barrios y las tradiciones y costumbres de los pueblos nuestros.

Un aspecto destacado de la cotidianidad cultural entre la sociedad metropolitana de Monterrey, es la gran cantidad de eventos que se llevan a cabo y de primer mundo, ya sea, exposiciones en el extraordinario MARCO, en el MUMO, en

el nuevo Museo de Historia Mexicana, en Arte, A.C., en la Pinacoteca del Estado, en la Casa de la Cultura, etc.; igualmente las conferencias frecuentes de personalidades nacionales como Krauze, Monsiváis, Poniatowska, Raquel Tibol, Luis González y González, José Luis Martínez y otros más que casi viven entre nosotros.

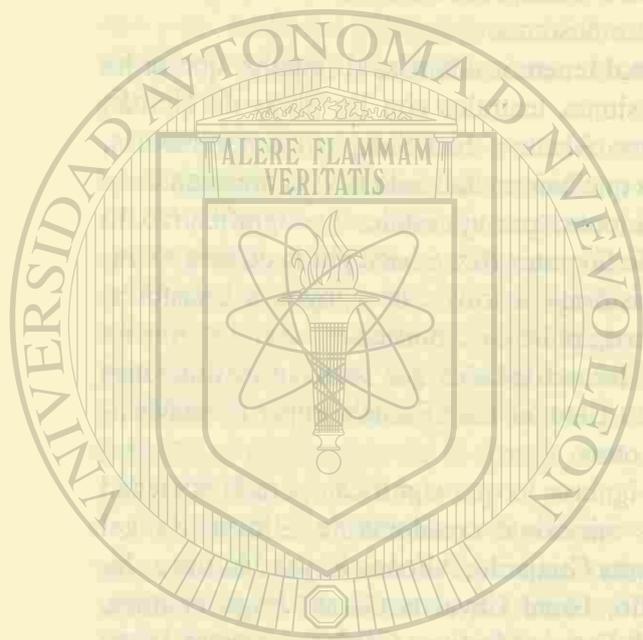
A nivel regional tenemos además, el impulso que se ha dado a las expresiones teatrales con las obras de Hernán Galindo, Guillermo Alanís y Joel Sampayo con comedias, pastorelas, tandas que han revitalizado la vida norestense.

Y con limitaciones, presupuestales es significativo lo que el gobierno de Sócrates Rizzo hace por la cultura literaria, artística e histórica a través de apoyos a escritores, eventos danzísticos, plásticos, musicales, etc. Lo mismo hay que decir de las actividades que realizan instituciones como la UANL, la UDEM, el TEC; Escuela Superior de Música y Danza entre otras.

No podemos ignorar lo que significan para la sociedad nuevoleonense las iniciativas creadoras de Alfonso Rangel Guerra, Celso Garza Guajardo, Alfonso Reyes Martínez, Jesús Garza Murillo, Israel Cavazos Garza, Jorge Pedraza, Alejandra Rangel, Leticia Martínez Cárdenas, Héctor Jaime Treviño; Arnulfo Vigil, Luis Lauro Garza, y varios más.

Entre los creadores actuales que escriben, pintan, participan en los diferentes espacios se encuentran Hugo Valdés, novelista; Alberto Cavazos, pintor; Minerva Margarita, poeta; Romualdo Gallegos, Alfredo Zapata, cronistas urbanos, Meynardo Vázquez, Daniel Sifuentes en la historia, Hernán Galindo dramaturgo, Andrés Huerta, poeta y algunos más.

En suma, la cultura nuevoleonense tiene bases y perspectivas.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Fray Servando y el Sermón Guadalupano 1794-1994

*Rodolfo de León G.**

El domingo 12 de diciembre de 1794 Fray Servando Teresa de Mier pronunció el Sermón oficial en honor a la Virgen de Guadalupe en la Insigne y Real Colegiata de Nuestra Señora de Guadalupe en presencia del virrey; el arzobispo y los más altos designatarios de la sociedad de la capital de la Nueva España. Las palabras del orador causaron una gran conmoción en los asistentes, pues las ideas expuestas ponían en duda o negaban la evangelización española en México a partir de la conquista dirigida por Hernán Cortés a principios del siglo XVI, ya que afirmaba con suficiente documentación, que la empresa de la cristianización había sido obra del –apóstol Santo Tomás, quien anduvo entre los pueblos indígenas– Toltecas, Aztecas, Mayas, etc., y había sido conocido como Quetzalcóatl.

Servando Teresa de Mier Noriega y Guerra había nacido el 18 de octubre de 1763 en Monterrey, capital del Nuevo Reyno de León, hijo de José Joaquín de Mier Noriega y Antonia Francisca Guerra Iglesias, españoles y vecinos de la ciudad. Después de sus primeros estudios, su padre lo envió al Convento de Santo Domingo en la capital del virrei-

* *Entorno*, octubre de 1994.

nato, para que hiciera su carrera religiosa con los frailes dominicos, contaba con 17 años de edad.

A principios de 1780 inició el noviciado y para 1786 recibió la confirmación por el Arzobispo Núñez de Haro y en seguida obtuvo las órdenes menores, las mayores, el subdiaconado y el diaconado y un año después se ordenó sacerdote.

En el año de 1790 realizó estudios de Teología en la Real y Pontificia Universidad de México, habiendo obtenido la licenciatura el 14 de marzo y quince días después el doctorado.

Cuando en 1794 recibió la invitación de las autoridades de la ciudad para que predicara el 12 de diciembre en el Tepyac, ya era conocido por su calidad oratoria y había pronunciado discursos destacados en diferentes eventos como un homenaje a Hernán Cortés, los sucesos de la Revolución Francesa y otros.

Complementariamente, Fray Servando ya había sido investigado por la Santa Inquisición por haber pronunciado conceptos indebidos contra la autoridad española y por haber participado en una intentona de motín de obreros. Por tanto, pesaba sobre el regiomontano la vigilancia del Santo Tribunal.

El sermón lo elaboró con base a las investigaciones históricas que sobre el tema había realizado el licenciado José Ignacio Borunda con quién se reunió varias veces unos días antes del evento.

La teoría de este consistía en que la predicación del evangelio en América se debía a Santo Tomás apóstol, en los inicios del cristianismo, 1500 años atrás de la conquista y que la imagen de la Virgen de Guadalupe que estaba estampada en la tilma de Juan Diego, en realidad era en la capa del apóstol; además, incluyó un conjunto de informacio-

nes históricas, lingüísticas y religiosas que complementaban las tesis.

El viernes 12 de diciembre de 1794, Fray Servando de 31 años de edad, pronunció el sermón en el Santuario de Guadalupe, ante un auditorio de primer orden social y por principio advirtió que no negaba las apariciones de la Virgen de Guadalupe, ni tampoco la pintura milagrosa de la imagen, pero que sus proposiciones le parecían probables y que, en último caso trataba de excitar la desidia de sus paisanos para que «aclaren mejor la verdad de esta historia»...

Aunque el día 12 nada pasó, al siguiente el Arzobispo Alonso Núñez de Haro ordenó que Fray Servando fuera encerrado en el Convento y sometido a proceso por el sermón que había predicado y dispuso que el domingo 14 se declarara contra él en todas las Iglesias capitalinas por haber negado la tradición guadalupana y afirmar que la imagen de la Virgen se hallaba estampada en la capa del apóstol Santo Tomás.

Durante el proceso no se le escuchó, se estudiaron sus teorías, se argumentó en contra y para el 21 de enero de 1795 ya estaba el dictamen de los censores designados para el caso, calificando el sermón como ridículo, delirante y borundiano; considerando, las tesis como «graciosísimas y disparatadas» aventuras con cimientos ridículos, fantásticos y vanos» ...Sobre el escrito dicen que son: ...«desconcertados delirios... sueños, delirios, blasfemias y errores...»

Por lo tanto, los censores concluían considerando que «este sermón contiene una doctrina escandalosa ajena del lugar sagrado en que se publicó injuriosa... fomenta la tenacidad contra los preceptos Apostólicos, perturba la devoción, religión y piedad...»

El 26 de febrero el Arzobispo nombró al fiscal de la Causa contra Fray Servando, el 16 de marzo éste presentó

su informe y el 21 la sentencia fue dictada: ...«se condenen por falsas impías y temerarias las proposiciones que produjo el predicador... falsa apócrifa, impía e improbable la historia de la imagen... que predicó... igualmente falsos y fabulosos los sucesos, prodigios y milagros concernientes al establecimiento de la Iglesia en esta América...»

Se le condenaba a diez años de reclusión en el convento de Nuestra Señora de las Caldas en Castilla, España y «privado perpetuamente de toda enseñanza pública...»

El condenado consideró nula la sentencia por ilegal, por injusta y porque ...«nada había en el sermón digno de censura teológica...» ...entregué mis manos al verdugo... «escribió después en su Apología.

Se le trasladó a Veracruz y el 31 de marzo fue internado en el Castillo de San Juan de Ulúa y luego de dos meses en dicha prisión fue embarcado a España el 7 de julio de 1795 a cumplir la sentencia.

Fray Servando regresaría a su patria 22 años después con una intensa historia de prisiones, fugas, viajes, aventuras y escritos que lo llevaron a Italia, Francia, Portugal, Inglaterra y Estados Unidos.

Pero eso es otra historia.

Algunas reflexiones sobre la cultura nuevoleonesa

*Rodolfo de León Garza**

A partir de que Nuevo León fue la cuna de Alfonso Reyes y su gigantesca personalidad cultural cultivada y conformada en Monterrey en base a la biblioteca y ejemplo de su padre el general Bernardo Reyes, tendremos que concluir por reconocer que hay algo en estas tierras norestenses generador de personajes como el Padre Mier, el doctor Gonzalitos, quien aquí hizo su gran experiencia como médico, historiador, difusor, humanista, aunque fuera nativo de Jalisco. O también los casos del poeta Guerra Castro, el historiador Santiago Roel, el cronista José P. Saldaña o compositores, como Armando Villarreal y el grupo de pintores formados en nuestras instituciones como Guillermo Ceniceros, Gerardo Cantú, Manuel Durón, Efrén Ordóñez, Martha Chapa y más.

Por su gran contribución al conocimiento y divulgación de nuestros escritores hay que mencionar al doctor Rafael Garza Cantú, Emeterio Treviño González, licenciado Héctor González, Benemérito de la Educación, Plinio D. Ordóñez, licenciado Genaro Salinas Quiroga y profesor Alfonso Reyes Aurrecoechea.

* *Momento*, diciembre, 1993.

Para la cultura nuevoleonesa tienen significación especial la empresa, periodística y editorial de don Jesús Cantú Leal; la obra de Armando Arteaga Santoyo con la bibliografía sobre el Padre Mier; la obra de David A. Cossío «Historia de Nuevo León» en seis tomos; las aportaciones literarias de maestros como Serafín Peña, Plinio D. Ordóñez, Pablo Livas, Timoteo L. Hernández, Pedro R. Nava, Francisco J. Montemayor, Fortunato Lozano y muchos más que dejaron una valiosa huella a través de sus publicaciones didácticas, históricas y culturales.

Sin embargo, no pretendemos elaborar un fichero —ya existente— biográfico y bibliográfico de nuestros creadores, pues no sería suficiente un limitado espacio como este artículo.

A finales del siglo pasado y principios de éste, se dio una producción literaria y artística de calidad y volumen muy respetable de la que nos quedan ejemplos en veladas, revistas, periódicos y folletos. Y lo curioso es que tales testimonios son todavía localizables en colecciones particulares y librerías de viejo o vendedores de la calle Reforma.

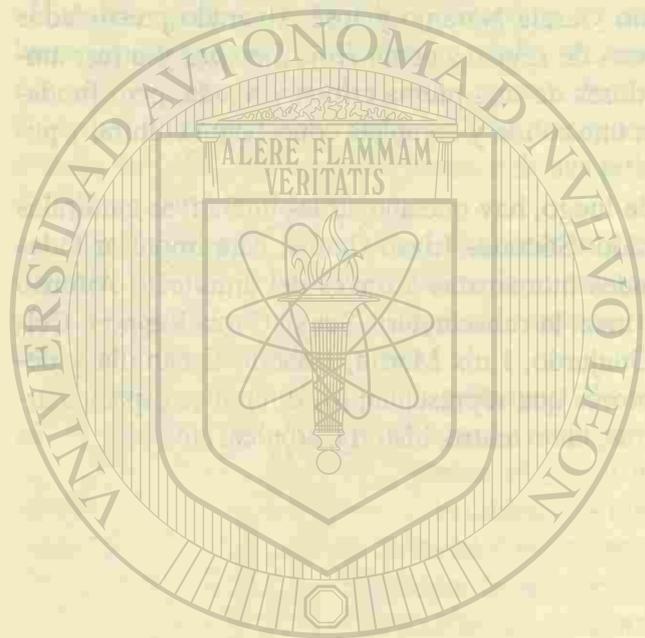
En las últimas décadas han destacado personalidades de primer orden en la producción, la promoción o la difusión de la creación artística, literaria o cultural como Raúl Rangel Frías, Rogelio Villarreal Garza, Irma Sabinas Sepúlveda, Jorge Cantú de la Garza, Carlos Ortiz Gil, Jorge Rangel Guerra, Felipe Díaz Garza, Alfonso Rangel Guerra y el grupo integrado por Alfonso Reyes Martínez, Miguel Covarrubias, Horacio Salazar Ortiz, Andrés Huerta, Armando López y Saskia Suárez, entre otros.

Es obligado hacer mención de aquel gran pintor Alfredo Ramos Martínez, luego Federico Cantú y culminando con Martha Chapa, quien llena con su obra y personalidad espa-

cios nacionales, reconociendo también el lugar internacional de Alberto Cavazos.

Méritos indiscutibles para la preservación de su producción periodística y literaria son los de los ilustres lampacenses Nemesio García Naranjo y José Alvarado prestigiados colaboradores de revistas como *Hoy*, *Siempre* y otras; ambos, poseedores de una pluma crítica y aguda, pero fundamentada en una sólida y completa concepción cultural y política.

Y, desde luego, hay que apoyar las iniciativas culturales del gobernador Sócrates Rizzo García, para impulsar todas las actividades humanistas a través del arquitecto Alfonso Reyes Martínez, la subsecretaria Sonya Garza Rapport, Celso Garza Guajardo, Luis Martín, Roberto Escamilla y demás promotores que representan los diferentes espacios artísticos: letras, cine, teatro, historia, crónica, etc.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Reseñas culturales, 1995

Rodolfo de León G.*

Apodaca y la cultura

El lunes 2 de enero regresamos a las actividades educativas en la Escuela Guillermo Prieto, de la colonia Moisés Sáenz Garza en Apodaca, Nuevo León.

Pese a los buenos deseos, las bajas temperaturas obstruyeron los propósitos iniciales. Sin embargo, nos reincorporamos a las tareas en la Zona 97 que incluye escuelas de Huiñalá, Nuevo Mezquital, Valle del Mezquital, La Encarnación, San Miguel y «las Fridas» como se les llama afectuosamente a dos escuelas nuevas por llevar, una el nombre de la compañera de Diego Rivera Frida Kahlo.

Asistimos a una reunión de Directores escolares del municipio con el Alcalde ingeniero Lombardo Guajardo y su equipo de trabajo en el que figura como Director de Cultura el profesor Gustavo Garza Guajardo, Cronista de Escobedo, Nuevo León y el licenciado Ramiro Estrada Sánchez, Secretario de Desarrollo Social.

* *Semana Regional*, Sabinas Hgo., N.L., 21 enero 1995.

Pensamos que en este trienio será posible realizar una labor constante para difundir a nivel escolar la historia apodaquense y sus valores y tradiciones culturales. Particularmente nos interesa colaborar en una historia de Apodaca para alumnos de educación básica y otros proyectos semejantes.

En dicha reunión y en otra de Directores de la Zona 97 hemos expuesto la necesidad de difundir la cultura municipal como vía para desarrollar y fortalecer el arraigo popular hacia la tierra de Moisés Sáenz y Crispín Treviño.

Para poner nuestro granito de arena en este objetivo, estamos en comunicación con el profesor Gustavo, el licenciado Estrada y la inspectora profesora Natalia Ramírez quien promueve estas mismas labores en sus escuelas. Obviamente nuestra participación es como director de la Escuela Guillermo Prieto, no como funcionario, que nunca hemos sido.

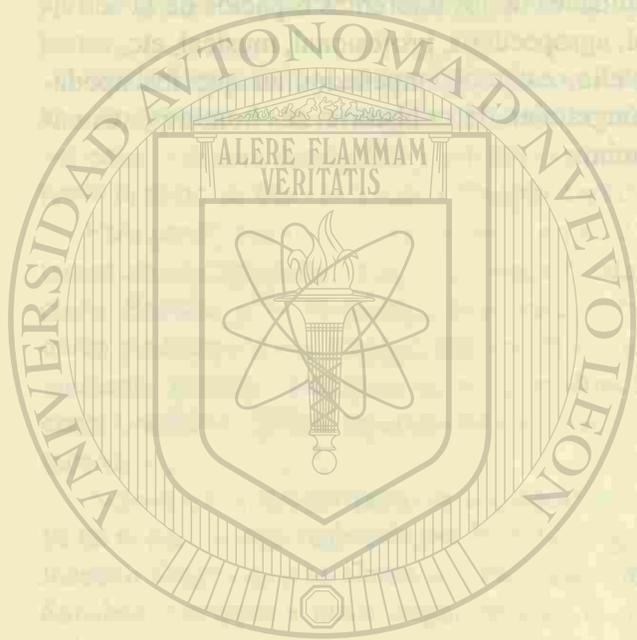
Además, nuestro proyecto es complementario de lo que ya en el pasado han realizado por la historia apodaquense el maestro Israel Cavazos Garza, el licenciado Ramiro Estrada Sánchez, Cronista y otros impulsores de la municipalidad cultural. Si acaso, nosotros planteamos la conveniencia de llevar el conocimiento histórico y las expresiones de las costumbres, los valores y las tradiciones y leyendas del pasado a las nuevas generaciones de las familias de la población o quienes están ubicándose en los nuevos asentamientos populares.

Esta necesidad es tanto más apremiante, por cuanto este municipio de la zona metropolitana de Monterrey es el que tiene una explosión de población más intensa.

Por otra parte, Apodaca, Nuevo León tiene en su patrimonio histórico a personajes de novela como Gaspar Castañón de Sosa, portugués y fundador, Moisés Sáenz Garza, el

maestro nuevoleonés con mayor dimensión nacional; el profesor Jonás García, creador de El Día del Maestro; Crispín Treviño, bárbaramente sacrificado en la Revolución; el profesor Humberto Ramos Lozano, ameritado educador y otras personalidades de los diferentes espacios de la actividad industrial, agropecuaria, profesional, musical, etc.

Por todo ello, estamos empeñados en que los apodaquenses se congratulen de su historia, sus hombres, sus valores y costumbres.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE PUBLICACIONES

Los Maestros y la Cultura

Rodolfo de León G.*

Escribiendo como hijo de Sabinas Hidalgo y como alumno-problema de la Escuela Normal «Pablo Livas» pero, sobre todo, como ser humano influido por el ejemplo de grandes educadores que dejaron su huella, en numerosas generaciones de alumnos que abrevaron en la sabiduría calidad docente y vocación de maestros como Eugenio Solís, Francisco J. Montemayor, Casimiro Tijerina, Jorge Mascareñas, Alejandro Chapa, Raúl Garza Valle, Elva Solís, Dante Chapa, César Guadiana, Dante Perrone, etc.

Igualmente, es digno de recontarse el papel que han representado en la educación nuevoleonesa personalidades educativas de origen sabinense o formados en esta tierra como Rogelio Villarreal Garza que fuera Director de Educación Estatal, fundador de la Preparatoria 7 de la UANL, alcalde de San Nicolás de los Garza, Oscar González Valle, Director General de Educación, Director de la Normal Miguel F. Martínez; Santos Noé Rodríguez, Director de la Normal Miguel F. Martínez, dirigente sindical y diputado local; Rolando Solís, Director de la Preparatoria 7 de la UANL, miembro de la Junta de Gobierno de la misma; Rubén H. Mascareñas, autor de textos, maestro de la Escuela Normal Superior, Juan Garza Garza, destacado maestro

* *Semana Regional*, Sabinas Hgo., N.L., 27 de agosto 1994.

poeta, periodista en esta Semana Regional; Celso Garza Guajardo, escritor, historiador, Cronista, promotor cultural, autor de ya casi 50 obras; Héctor Jaime Treviño, maestro, historiador, investigador, consumado deportista escolar; Víctor Alejandro Méndez, Director de la Normal Pablo Livas, promotor deportivo, funcionario educativo de mucha calidad; Arturo Solís Montemayor, Director de la Normal Pablo Livas, alcalde sabinense, diputado federal suplente, activista político; Daniel Guadiana Ibarra, alcalde, diputado local, figura educativa de larga trayectoria; y muchos más.

Con toda justicia añadiremos los nombres de otros educadores sabinenses que ejercieron con mucha vocación y entrega su tarea educativa en los diversos niveles de la obra escolar: educación primaria, secundaria, normal, universitaria y que además escribían, impulsaban o impulsan la cultura en sus variadas expresiones o promueven el deporte, el civismo, el arte, etc.

Así, contamos con maestros que nacieron o se formaron en Sabinas Hidalgo como Roberto Garza Cruz, prestigiado educador, administrador, político e historiador; Gustavo Garza Guajardo, creativo historiador, funcionario eficiente, escritor y promotor cultural; Máximo de León Garza, militante político autor de numerosos libros, Director de la Preparatoria 3 de la UANL; Miguel Guadiana Ibarra, autor de la primera monografía de Sabinas Hidalgo, político a nivel nacional y estatal, Director de CEIMSA, del Penal del Topo Chico; Ricardo Martínez Arias, inquieto educador y periodista; José María Guzmán, maestro universitario y militante social; Heriberto Dante Santos, líder sindical de la Sección 21.

Asamblea del STUANL

Rodolfo de León*

El domingo 5 de febrero del año que corre por disposiciones reglamentaria y tradición histórica se llevó a cabo la XXXI Asamblea General Representativa del STUANL, Sindicato de Trabajadores de la Universidad Autónoma de Nuevo León, cuyos puntos a tratar eran los informes de Finanzas, Previsión Social, Secretaría General, la respuesta al del Rector Manuel Silos al Pliego Petitorio 1995 y Asuntos Generales.

Los Delegados —más de 800— llenaron totalmente el Aula Magna del Colegio Civil, aún los corredores y el presidium estuvo integrado por el Comité Ejecutivo presidido por el licenciado José C. Fernández Quiroga, Secretario General.

Se inició el evento con la proyección de un video sobre la historia de la organización y luego de establecer el quórum legal —absoluto— se leyó y aprobó el Acta de la Asamblea Anterior para culminar conociendo y aprobando por unanimidad los tres informes citados.

El punto más sentido de la sesión fue como todos los años, las respuestas del Rector Silos y su presentación para aprobarla, rechazarla, en fin. Conscientes de la situación que vive el país y las universidades, la necesidad de conser-

* *El Informador*, Guadalupe, N.L., febrero de 1995.

var la planta laboral y preservar la unidad en torno a la organización y al centro de Trabajo, los Delegados con una mínima oposición de unos cuantos y Agronomía, se aceptó la respuesta y se dio un voto de confianza al Comité Ejecutivo, para que continúe la lucha por otros caminos. Si acaso menos de 20 se opusieron de casi 830 delegados.

Es necesario destacar algunos hechos: primero la enorme asistencia de los representantes de todas las dependencias universitarias, segundo, la gran conciencia sindical y la responsabilidad militante ahí demostrada. Tercero, la inconformidad sobre el aumento del 4% al salario y el 3% al tabulador fue general, pero la responsabilidad también y cuarto, la solidaria actitud de los presentes con su Comité Ejecutivo y el Secretario General licenciado Fernández Quiroga y con nuestra Máxima Casa de Estudios.

Una vez más se expresó la mínima oposición, de un sector de Agronomía que no tiene repercusión interna. Igualmente se sucedió una denuncia y protesta de UNA respetable maestra, pero la votación responsable de la mayoría fue contundente.

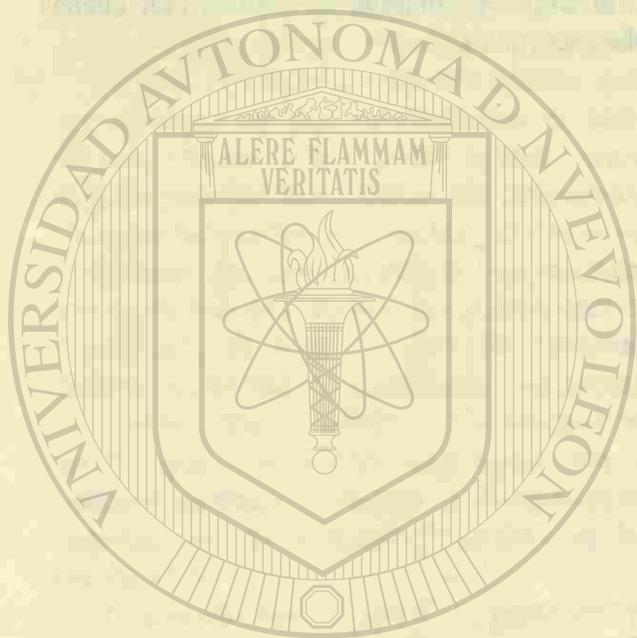
Es conveniente conocer lo sucedido este domingo en el Aula Magna de la UANL porque nos expresa la conducta de un Sindicato con 31 años de historia, páginas gloriosas en diversas etapas, una trayectoria accidentada pero significativamente positiva.

Esta XXXI Asamblea General Representativa, es una experiencia más de un Sindicato que ha sabido avanzar con los tiempos, superando los obstáculos y las dificultades.

Hubo a lo largo de la sesión valiosas intervenciones de sindicalistas como el licenciado Pedro Cirilo, ingeniero Noé Hortiales, el licenciado Hugo Valencia; Estanislao Rodríguez y varios más expusieron la situación actual y marcaron rumbos.

Por otra parte, se informó que se hallaban presentes cuatro ex-secretarios generales: licenciado Carlos Jiménez, licenciado Raúl López Aldape, profesor Rodolfo de León Garza e ingeniero Jesús T. Guzmán como Delegados.

Así pues, el STUANL continúa su marcha con buenas manos y rumbos acertados.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

General Antonio I. Villarreal... (50 años de su muerte)

Rodolfo de León G.*

El 16 de diciembre de 1944 en la ciudad de México, D.F., falleció el general de División Antonio I. Villarreal que había nacido el 3 de julio de 1879 en Lampazos, N.L., en el hogar del comerciante Próspero Villarreal de 33 años y su esposa Ignacia González de 18. Contaba a su deceso con 65 años de los cuales sirvió a su patria más de cuarenta desde su rebeldía juvenil ante la dictadura y la injusticia, pasando por sus etapas magonista, maderista, diplomático, carrancista, convencionista, de la Huertista, obregonista, editorialista, etc.

El presidente general Manuel Avila Camacho, hizo guardia ante su féretro acompañado del general Heriberto Jara, general Francisco I. Urquiza; general Esteban Baca Calderón, general Jesús Agustín Castro, general Jacinto B. Treviño y el ingeniero Manuel Villarreal Sordo, hijo del revolucionario.

Los gastos del sepelio corrieron por cuenta de la Secretaría de Defensa Nacional incluyendo una caja metálica importada.

Durante el recorrido funerarario se formó una valla de dos kilómetros a partir de la residencia familiar culminando la

* *El Informador*, Guadalupe, N.L., 16 de diciembre de 1994.

marcha en el Panteón Español. Pronunciaron sentidas y elocuentes palabras el revolucionario Santiago R. de la Vega que fuera su secretario particular, el general José Agustín Castro a nombre de la Secretaría de la Defensa Nacional y el íntegro Aurelio Manrique.

...«Fue nuestro caudillo y también y sobre todo nuestro caballero Bayardo, sin miedo y sin tacha», dijo de la Vega.

Por su parte el general Castro expresó:

«Vienen aquí los miembros del Ejército al cual honraste formando en sus filas, a rendir tributo a tus grandes merecimientos».

En otra parte de su discurso apuntó:

«La Patria por la que tanto luchaste tomará tus servicios en cuenta. El pueblo de México llevado a planos superiores por tus ideales mantendrán vivo tu recuerdo».

Aurelio Manrique en su pieza oratoria expresó:

«Sentimos al sepultar al general Villarreal que sepultamos un inmenso capítulo de la historia de la Revolución Mexicana. Más de un tercio de vida limpia y fulgurante».

Y agregó:

...«ha caído un luchador que siempre tuvo la cara al sol y sus palabras fueron siempre de combate, su bandera fue la roja de las reivindicaciones sociales».

Antonio I. Villarreal tuvo una vida llena de incidencias desde cuando luego de concluir su educación primaria en Lampazos, N.L., pasó dos duelos a balazos primero con Elpidio Canales quien por poco le da muerte y después contra José

Flores en Villaldama y le causó la muerte por un disgusto de cantina cuando contaban con 20 años de la escuela de niños del lugar. Era el año de 1900 y gobernaba el estado el general Bernardo Reyes.

Ya desde que estudiaba Normal en San Luis Potosí, y luego en prisión de 1900 a 1904 el joven, Villarreal se relacionó con los Flores Magón y su grupo, publicó un periódico y al obtener su libertad viajó a Laredo Texas y luego a San Luis, Missouri, integrándose a ellos colaborando en la organización del Partido Liberal y en el periódico «Regeneración».

Sufrió nueva prisión en Los Angeles, California, y en Yuma, Arizona.

En 1913, se incorporó al Ejército Constitucionalista encabezado por Venustiano Carranza para luchar contra el usurpador Victoriano Huerta y fue factor importante en los combates de Coahuila, Tamaulipas y Nuevo León.

En 1914 fue nombrado Comandante Militar y Gobernador de su Estado natal y aplica sus ideas radicales en decretos sobre el trabajo, la comisión agraria, confiscación de fincas rústicas y urbanas y los templos.

El 7 de mayo de 1914 decretó la prohibición de trabajos en pago de las deudas anunciando castigos severos a los contra ventores.

El 23 de junio decretó que todas las tierras cultivables que no estuvieran sembradas quedaban provisionalmente a disposición de gobierno.

El 8 de mayo envió una circular estableciendo promedio de salarios a los peones horas de trabajo, clase de alimentación y condiciones de trabajo a los labriegos.

El 2 de junio envió otra circular a los alcaldes para que procedieran a expulsar a los frailes.

El 14 de julio decretó sobre la expulsión de los sacerdotes católicos, extranjeros y todos los jesuitas.

El 24 de julio se mandó intervenir la Hacienda de Guadalupe de Linares.

En diciembre decretó que todas las casas intervenidas serán dedicadas a escuelas, oficinas públicas y cuarteles.

Ordenó se formaran listas de quienes habían ayudado al huertismo en todos los municipios.

El 13 de agosto convocó a los municipios a designar nuevos alcaldes.

Hoy, a 50 años de su fallecimiento, Nuevo León y su natal Lampazos le recuerdan por su gran trayectoria histórica como revolucionario, militar e ideólogo.

Rodolfo de León Garza
Maestro / Bibliófilo / Cronista
por
Mario Treviño Villarreal

Se terminó de imprimir el día 26 de octubre de 1995 en los talleres de Grafo Print Editores, S.A., Avenida Insurgentes 4274, Colinas de San Jerónimo, Monterrey, N.L., México. La Fotomecánica estuvo a cargo de Eduardo Camarillo y Ramiro Perales; la tipografía, diseño y formato por Magdalena Viñas Berea; Encuadernación y acabado por Armando Ramos y Yolanda Olivares. El cuidado de la edición estuvo a cargo del autor.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

FE DE ERRATAS

En la página 9, primer párrafo, entre **pensando en y la Universidad de Hamburgo**, intercalar lo siguiente: estos pueblos. En 1960 inicia su formación profesional en...

En la página 11, segundo párrafo, entre **una región tan opuesta cultural y geográficamente y por la vasta arquitectura colonial**, intercalar lo siguiente: al Valle de Puebla, cautivó a los Brinckmann, no precisamente...

En la página 11, tercer párrafo, dice: **Culhuacán, D.F.**, y debe decir: Colhuacán, D.F.

En la página 11, tercer párrafo, entre **pocos maestros tuvieron por esos años, la confianza y a líneas de investigación...**, intercalar lo siguiente: que Lutz brindó a sus alumnos. Les dejó adentrarse...

En la página 21, segundo párrafo, dice: **registro y apreciación de cuando sucedía**, y debe decir: registro y apreciación de cuanto sucedía.

CREDITOS

RETRATO: David Hipólito

FOTOGRAFÍAS: Jorge Villalobos

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



La pasión por los libros, revistas, periódicos y suplementos culturales de Rodolfo de León Garza, lo han convertido en un personaje de nuestra cultura popular.

Celso Garza Guajardo

Rodolfo de León Garza con sus investigaciones y trabajo ha contribuido a fomentar la identidad regional, ya que incursiona en el campo fértil de la historia, con verdadera dedicación y constancia.

Mario Treviño Villarreal

Rodolfo de León Garza ha logrado inyectar esta actividad a otros compañeros suyos, para que valoren como se debe a los libros.

Gustavo Garza Guajardo

El lleva cuarenta años de búsqueda intelectual, tiempo en el que ha aprendido a valorar los libros de medio uso, los cuales guardan en sus páginas amarillentas por el pasar del tiempo, un gran tesoro: el saber.

Dinorah Zapata Vázquez

Sinecura es una palabra de género femenino que significa: empleo bien rentado y de poco trabajo. En este concurso concertado que forma la sinergia del Centro de Información de Historia Regional-Universidad Autónoma de Nuevo León, quisiéramos que Rodolfo tuviera su sinecura para que pudiese adquirir más y más libros.

Héctor Jaime Treviño Villarreal

